

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, 4 excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de las rameras del Giro postal, o de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, a bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Martes 2 de Mayo de 1871.

NÚM. 375.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ayer empezaron en el Senado, con la discusión del proyecto de contestación al mensaje, los debates verdaderamente políticos. Ya en este Cuerpo no se trataba exclusivamente de la interminable cuestión de actas, que tanto ha ocupado a ambas Cámaras, habiendo quedado solamente las que la comisión ha tenido a bien calificar de graves, siendo así que merecían haberlo sido casi todas las de la mayoría. Ya los senadores de oposición no se verán interrumpidos por la campanilla presidencial al tratar a fondo las cuestiones políticas y al combatir a la actual situación, salvo cuando lo que con tal motivo se diga no sea del agrado del presidente del gobierno y de sus amigos. Habrá, por fin, para las oposiciones toda la libertad, toda la expansión, toda la tolerancia de que han disfrutado en las elecciones, y los debates de la alta Cámara, así como los del Congreso cuando se constituya, serán tan fecundos para el país como lo fueron los de las inolvidables Cortes Constituyentes.

Con cuatro enmiendas se inauguró la discusión del proyecto de contestación del mensaje. La del Sr. Mendez Vigo, la del Sr. Colmeiro y la de los señores obispos de Cuenca y de Jaén.

Como la del primero era la que, a juicio de la comisión, se apartaba más del proyecto, fue la que ocupó el primer lugar en el turno del debate, habiéndola apoyado su autor el Sr. Mendez Vigo en un extenso discurso, en que con energía y abundancia de razones combatió la conducta observada por el gobierno.

La cuestión del juramento exigido a los militares y al clero; la retención de los haberes de esta respetable clase; la completa ausencia de la libertad individual; la impunidad de los delitos; la infracción de la ley electoral; la gestión económica del Estado y de los municipios; la falta de pago a los maestros, la protección que en el gobierno hallan los fomentadores de la guerra en Cuba; la mala elección de funcionarios; tales fueron los principales puntos, con otros que no recordamos en este momento, que constituyeron el fondo del discurso del Sr. Mendez Vigo. No son pocos, en verdad, y cada uno de ellos sería suficiente por sí solo para formular contra la situación un largo capítulo de cargos; pero son tantos los materiales que para ello presta, que hay que tomarlos a granel, porque el tiempo sería corto para tan colosal tarea.

El Sr. Mendez Vigo, en estilo llano, dirigió certeros ataques al gobierno; que no es menester apelar a los recursos de la falsa oratoria para derrotar en el terreno de la verdad a una situación, cuyos desaciertos, cuya impotencia y cuya inepticia son evidentes, y bien tristemente conocidos del país.

Pero dentro de este país destruido por la revolución, desangrado por la revolución, incendiado por la revolución: dentro de este país de los derechos hollados y del crimen triunfante, de la miseria general y del desorden entronizado, se halla enclavado otro país, una especie de isla de Jauja, serena y bienaventurada mansión del gobierno y su hueste ministerial, desde la cual, entregados a perpetuo festín, no contemplan la desolación de las devastadas tierras que se extienden a su alrededor, ni oyen el rumor que producen los quejidos de sus desventurados habitantes.

Por eso el Sr. Figuerola, que vive en esa risueña y feliz mansión, hubo de escandalizarse del cuadro que había trazado el Sr. Mendez Vigo, y a ese panorama opone el que se despliega ante la vista del inmortal ministro de Hacienda de la interinidad.

Vuélvase del revés todo lo que dijo el Sr. Mendez Vigo, y resultará el discurso del Sr. Figuerola. Pero en cambio decimos también vuélvase al revés todo lo que dijo el Sr. Figuerola, y resultará el discurso del Sr. Mendez Vigo.

El Sr. Figuerola, aludió en su discurso al señor

Calderón Collantes, y este señor senador hizo uso de la palabra para aprobar la política del Sr. Ayala con respecto a Ultramar la primera vez que fué ministro, y para manifestar que aprobaría la que siguiese ahora si era la misma que entonces, aprovechando la ocasión para censurar la del Sr. Moret, tan distinta de aquella.

Estos dos señores, que han sido ambos ministros de Ultramar y que han seguido relativamente a nuestras provincias ultramarinas, una política tan diferente, constituyen hoy parte del ministerio. Todas las disposiciones importantes se deciden en Consejo de ministros. ¿Cómo se explica, pues, la presencia simultánea en su gabinete de los señores Ayala y Moret?

En duro trance puso a este último el Sr. Calderón Collantes; pero de los trances duros se sale ahora con suma facilidad. Se hacen oídos de mercader, no se contesta nada y asunto concluido. Así le plugo hacerlo al Sr. Moret, dándonos muestra de una frescura impropia de la estación.

La enmienda del Sr. Mendez Vigo fué desechada, quedando pendiente el debate sobre las demás.

Escasísimo interés ofreció la sesión del Congreso. Terminado satisfactoriamente el incidente que promoviera el día anterior el Sr. Martos con sus inconvenientes palabras acerca de los carlistas, invirtiéndose las horas de reglamento en la discusión del acta del distrito del Hospicio, sobre la que había formulado voto particular el Sr. Soler. Esta acta es una de tantas que se han ganado militarmente por el candidato ministerial, esto es, mereced al libérrimo sufragio de los soldados conducidos por sus jefes a votar en correcta formación. La discusión del voto particular, el cual fué desechado, como debía suponerse, suscitó una viva discusión entre los Sres. Díaz Quintero, Soler, Figueras y Alvareda; pero el asunto se halla tan agotado, que ni a los amigos del gobierno debieron hacer mella acusaciones que sus oídos están ya tan acostumbrados a oír, ni sus adversarios y la concurrencia que poblaba las tribunas pudieron escandalizarse más de lo que están por el modo como se han hecho las pasadas elecciones. Decimos a los amigos del gobierno y no al gobierno, porque no había un solo ministro en el banco azul.

El Sr. Gasset y Artime habló unas pocas palabras, no en pro ni en contra de las actas, sino para aclaraciones sobre asuntos y nombramientos del ayuntamiento de Madrid, procurando demostrar su imparcialidad.

El dictamen de la comisión no fué aprobado sin discusión, como en otras actas ha sucedido, al ser desechado el voto particular, sino que se estableció el debate, en el cual tomaron parte los señores Morayta y Díaz Quintero en contra y Rivera en pro, quedando pendiente todavía.

No comprendemos cómo habiendo individuos de la comisión, el Sr. Rivera se levantó sin necesidad a defender el acta del Hospital. El fiscal de la Deuda habló de todo menos del acta que se discutía y dijo mas vulgaridades que palabras, cortado, balbuciente, tembloroso. ¿Por qué ensartaría el señor Rivera tanto dislate saliéndose de la cuestión, teniendo el recurso de callarse?

Aquí todos los gatús quieren zapatos. En un Parlamento donde abundan las medianías, todos los rúbalas quieren echar su cuarto a espadas.

Aquí viene bien el agudísimo dicho del Sr. Castelar al Sr. Moncasi. Si la fiscalía de la Deuda se hubiese dado por oposición, ¿se la hubieran dado al Sr. Rivera?

De seguro hubiera llevado calabazas.

DOS DE MAYO DE 1808.

Cada año que pasa, y a medida que el tiempo va envolviendo los antiguos días con su denso velo, aparece mas grande, augusto y venerando el que

hoy consagra y celebra Madrid y constituye la página mas gloriosa de su historia. En vano los partidos políticos, con un afán tan pueril como ridículo y con una petulante vanidad que hace sonreír a las personas reflexivas, han intentado apropiarse la gloria e inmortal grandeza de aquel día, eternamente memorable en los fastos de la patria. Ese día no pertenece a ninguno de los partidos militantes; pertenece a la nación, a la antigua nación española, que el día 2 de Mayo de 1808 inauguró la última de sus colosales empresas como nación.

Días habían de venir de luto y desolación, que hicieran dudar si era o no España la misma que en aquellos tiempos; si había o no desaparecido de su suelo la raza que la poblaba; o si habría soplo sobre sus hijos el espíritu del mal para secar en ellos todo sentimiento de patriotismo, toda idea de honor y de lealtad. Días en que había de calumniarse la memoria de los héroes y mártires de aquel día, y de la época con él inaugurada, diciéndose que habían peleado y muerto defendiendo lo que hubieran rehusado defender, y asociando sus nombres a los de otros hombres y otras causas, que ni aun hubieran sospechado que se pudiera defender.

No; entonces se peleó únicamente por la causa nacional: por la religión, por el rey y por la patria, invocando cualquiera de los tres nombres, pues iban para todo español tan íntimamente unidos, que no se podía pronunciar uno solo sin que se suscitara la idea y el sentimiento de los otros dos: los tres constituirían una gloriosa trinidad nacional, una e indivisible para todos los españoles.

Múltiple es referir lo ocurrido en aquel día, pues no hay quien no sepa en todos sus pormenores lo que ya constituye la gran leyenda de la patria en los tiempos modernos. Ocupada una gran parte del territorio peninsular por las tropas francesas, y no siendo ya un misterio para nadie los propósitos del emperador acerca del porvenir de España; en Francia el rey abdicatorio, el rey reinante y su hermano el infante D. Carlos; se advertían por todas partes síntomas precursores de una próxima explosión de la ira concentrada en todos los corazones. El combustible hacinado era inmenso; faltaba solo la chispa que ocasionara el incendio, y Madrid vino a poner fuego a lo que había de convertirse en una inmensa hoguera.

Hallábase ocupada la capital por 40.000 soldados imperiales, franceses e italianos, a las órdenes del duque de Berg, el sanguinario, y violentísimo Murat. Desde el día anterior había corrido la voz de que se trataba de armar de Madrid y trasladar a Francia al resto de la familia real; y para cerciorarse de ello e impedirlo, si se pudiese, acudió a la entonces inmensa plaza o vastísimo campo de Oriente una gran parte de la población. Al entrar en el coche el infante D. Francisco, quiso el pueblo oponerse a su partida, y a la voz de una anciana «¡que nos los lleven!» se precipitó al carruaje, pudiendo decirse que desde aquel momento comenzó la lucha.

La descarga hecha al aire por un batallón francés que había acudido a la inmediación de palacio, con el propósito de ahuyentar al pueblo y el desbandamiento de este en busca de armas, fueron la señal del combate. Los franceses, después de haber tomado las convenientes posiciones en la montaña del Príncipe Pio, plazas de palacio y paseo del Prado, avanzaron simultáneamente en fuertes columnas por las calles de Alcalá, San Gerónimo y Mayor hacia la Puerta del Sol, donde se habían concentrado los mas animosos y resueltos. La resistencia fué heroica pero corta, como no podía menos de ser ante la enorme superioridad del número. Barridas las calles centrales por las fuerzas rápidamente destacadas en todas direcciones, comenzó el patriótico y terrible pero glorioso «drama del Parque de Monteleón, siendo los héroes principales los capitanes de artillería D. Luis Daoiz, mortal y alevosamente herido por la espalda de un bayonetazo en

la esquina del convento de las Descalzas; D. Pedro Velarde, muerto de un pistoletazo en la cabeza en la misma puerta del Parque, y el teniente de infantería Ruiz, herido durante el combate y muerto a consecuencia de su herida cuatro meses después en una población de Estremadura.

A las nueve de la mañana todo había concluido, reñando en la capital un pavoroso silencio, solo interrumpido por los pasos de las patrullas francesas, que preudían indistintamente a cuantos encontraban en la calle y llevaban el mas insignificante utensilio de hierro ó de acero. Habíase publicado un bando atroz de Murat, bando que ejecutado no menos atrozmente por la vandálica comisión militar, presidida por el italiano Gruchi, fué la causa y principio de una horrible carnicería de españoles. Desde poco después de mediodía comenzaron las lúgubres remesas al Prado y allí, junto a un promontorio cuya parte principal cubre la base de la pirámide que lleva el nombre de aquel «de sangre y valor glorioso día», eran fusilados de veinte en veinte, de treinta en treinta, de cuarenta en cuarenta los que enviaba a espisar su crimen de españolismo el italiano Gruchi, desde su nefanda presidencia de la casa de correos. La noche no interrumpió aquella escena salvaje y los habitantes de Madrid oían estremecidos de horror las descargas que acababan con la existencia de sus padres, hijos, hermanos ó compatriotas. Aun en la mañana del 3 continuaba y solo pudo cesar por la falta absoluta de personas a quienes se pudiese prender en la calle y llevar a la casa de correos.

Gloria a los mártires de la patria! ¡Baldón para sus verdugos! El triunfo coronó los esfuerzos de la nación, después de una lucha, cuya grandeza asombra todavía al mundo. Hoy el monumento que encierra los restos de las víctimas del Dos de Mayo, es objeto de patriótico culto y fuente de inspiración para todo lo generoso y levantado.

No se profane, sin embargo, su memoria, empujando su sacrificio y rebajando a aquellos héroes al nivel de las actuales miserias de partido. El grito que lo fué de guerra para Madrid, fué el de «que nos los lleven!» Es decir, se llevan nuestra familia real; la familia real española, heredera y guardadora de nuestras tradiciones y de nuestras glorias, para traerlos un usurpador, un extranjero, un rey aborrecido para imponernos a un rey, hermano del que ha hecho morir a Papa, Pio VI, en el destierro, y tiene prisionero y espulsado de Roma a otro Papa, Pio VII; para darnos en vez de nuestra gloriosa bandera, la tricolor francesa; en vez de nuestra religión, el indiferentismo; en vez de la patria, la vergüenza para la patria.

Ese fué el grito de Madrid el 2 DE MAYO DE 1808: «¡que nos los lleven!» España no ha querido ni puede querer que se le arrebathe lo que es suyo y tan admirablemente simbolizó en el lema de sus banderas durante la gran lucha que siguió a aquel glorioso día.

M. THIERS Y LOS PARISIENSES.

Dejamos al buen criterio de nuestros lectores el apreciar las noticias que nos ha comunicado el telegrama del estado de las cosas dentro y al frente de París. En su lugar correspondiente reproducimos diferentes telegramas, dando cuenta de las ventajas que obtienen los sitiados y de la benevolencia de M. Thiers con todas las comisiones de París que se le presentan para negociar una transacción con los rebeldes. Acerca de esto el presidente del poder ejecutivo de Francia se ha encerrado, según parece, en el recurso de una forma estereotipada con la cual desdice a los negociadores, cualquiera que sea su carácter y procedencia.

No es tan seguro el terreno político en que se mueve. La insistencia con que se ha complacido en hacer la apología del régimen republicano, lo mismo en sus documentos oficiales que en los discursos dirigidos a la Asamblea, persistiendo en su per-

fección y en el afianzamiento que espera conseguir, ha producido al fin un conflicto que puede darle amargos frutos. Hasta aquí las cuestiones de principios no se habían suscitado.

La Asamblea nacional, por patriotismo ó por necesidad, dejaba correr el tiempo, conformándose con la interinidad que daba pábulo a las esperanzas de los diferentes partidos, aplazando para después de la represión de la demagogia el resolver cuál habrá de ser el sistema político que haya de regenerar a Francia. Pero al comunicarle M. Thiers las condiciones de paz ó de avenencia, mejor dicho, que incesantemente ofrece a los rebeldes, las mismas que en ocasiones varias hemos hablado, no pudo resistir a la tentación de hacer un elogio cumplido de su república, entusiiasmándose hasta al punto de decir: que desde un principio había llegado a unos límites de perfección tales como difícilmente podrían soñarse.

Estas palabras pusieron de manifiesto el verdadero sueño del presidente de una república tan perfecta, y el no protestar contra ellos, hubiera significado que efectivamente no había en la Cámara representante ninguno de Francia que no asintiera a verlo realizado para satisfacción y gloria del hombre a quien las grandes desventuras de su patria debieran inspirarle designios mas generosos. Sucedió, pues, lo que era natural que sucediese. La idea espuesta en términos precisos, envolvía un ataque contra el derecho de constituir al país que tienen todos los elegidos del sufragio universal, y aun cuando no abundan entre ellos los hombres de palabra, se levantó uno, del partido legitimista, y protestó en nombre de sus correligionarios, como asimismo en el de todos los diputados que no aceptan que Francia continúe indefinidamente organizándose para constituirse después con la perfección tan elogiada por M. Thiers.

El discurso de M. de Kerdel provocó tempestades en la izquierda de la Asamblea que cuenta con el triunfo de la república fiada en los servicios del jefe del poder ejecutivo; sin embargo, en medio de las interrupciones y del tumulto, el diputado monárquico declaró que él y sus amigos sostendrían al gobierno sin preocuparse de lo que cada partido pueda reivindicar en momentos mas tranquilos y cuando se consulte al país para constituirlo; pero que al proceder así no entendían comprometer el porvenir, mientras que M. Thiers lo comprometía de un modo absoluto, mas aun por sus retenciones que por sus palabras.

Se han deslindado los campos y han quedado planteadas las cuestiones de principios, las de derecho, las de gobierno y mas principalmente la cuestión de la Constitución del Estado. Por otra parte la derecha y la izquierda de la Asamblea se han levantado una contra otra, se han contado y pueden apreciar sus respectivas fuerzas. En circunstancias tan precarias como son hoy las de Francia, amenazada por el poder de Alemania a plazo fijo, no debe estar muy satisfecho M. Thiers con esta nueva complicación interior.

Bastará con que los jefes del ejército, nada afecto seguramente a la república, se manifiesten conformes con el proceder de M. de Kerdel, para que los sueños de la fantástica ambición del actual jefe del poder ejecutivo se desvanezcan, confundiendo a él entre los enemigos de la paz y el orden de que tanto ha menester la pobre Francia para regenerarse.

La gente de la Commune anda también dividida. Ya se había dicho y ahora han venido a confirmarlo hechos que no dejan la menor duda. Entre Dombrowski y Cluseret que se suponian íntimamente ligados han surgido las rivalidades propias de dos hombres de acción, aventureros sin fé y sin ley, que en presencia de la gravedad de los acontecimientos, habrán visto las cosas de distinta manera y por consiguiente el plan que haya de seguirse para la resistencia. La comisión ejecutiva de la Commune, que sin duda es un especie de co-

duo de amor. Julieta guardó silencio a causa de su amante, porque ella no tenía secretos para Carolina, que la servía hacia ya tres años, y a la que consentía todo; hasta que introdujese en la casa a su amante.

Mad. Julieta Chaffour era una parisien de padre desconocido, y debió nacer por el año de 1839 en las alturas de Montmartre.

Su infancia se mecía entre golpes y caricias igualmente furiosas. Creció en la miseria.

Se mantenía con ginebras y frutas averiadas; así tenía un estómago a prueba.

A los doce años era muy delgada, color verde manzana, y mas depravada que el hospital de San Lázaro. Prudhomme hubiera dicho que estaba destituida de moralidad.

Lo cierto es que la chicleña no tenía la mas ligera noción de semejante palabra, y de seguro suponía que el mundo se componía de seres que vivían como su madre, y como los amigos y las amigas de su madre.

No temía a Dios ni al diablo; pero sí a la policía y a los gendarmes.

También le inspiraban temor ciertos personajes misteriosos y crueles, de quienes ella hablaba, y que habitaban en el palacio de la Audiencia.

Como su belleza no prometía, iban a colocarla en un almacén, cuando un viejo rico que había conocido a su mamá en otros tiempos, le dió su protección.

Este viejo, prudente y previsor como todos los viejos, era inteligente en la materia, y sabía que para recoger era preciso sembrar, y quiso adornar a su protegida con algún barniz de educación.

Desde luego le pagó maestros que en menos de tres años la enseñaron a leer, escribir, piano y baile; baile sobre todo.

Lo que el viejo no le dió fué un amante, pero ella lo escogió. Era un artista que no le enseñaba nada nuevo, pero que la robó al viejo para darle la mitad de lo que poseía; es decir, nada.

(Se continuará.)

15

FOLLETTIN.

EL DRAMA DE JONCHERE.

V.
(Continuación.)

El abogado, casi sofocado por la temperatura escaldante, se echó a reír, y dijo: «¡Es mucho este calor; yo me ahogo aquí!»

—¿Y vos os ahogáis y yo estoy helado. Es verdad que estoy bastante penoso. El esperar me sobrecita los nervios, y os espero desde ayer.

—Me fué imposible venir; imposible.

—Ya sabéis que hoy se cumplen los plazos y que no es poco lo que debo pagar. Los cobradores han venido y no tuve que darme.

Noel bajó la cabeza como un escolar a quien reprenden de su maestro, y exclamó:

—No te retardarás mas que un día, respondió el abogado.

—Un día no es nada, ¿no es verdad? insistió la joven. Un hombre que se respeta puede dejar que protesten su firma, pero la de su querida, nunca. ¿Por quién me teneis entonces? ¿Ignorais que los acreedores no guardan consideración mas que al dinero? El día que yo no pague, buenas noches.

—Mi querida Julieta, dijo con dulzura el abogado.

Julieta le interrumpió bruscamente diciéndole:

—¡Oh! sí, mi querida Julieta; muy buenas palabras cuando estais aquí, pero cuando voléis la espalda ni siquiera os acordáis que existe Julieta.

—Sois injusta, respondió Noel; bien sabéis que solo pienso en vos. Lo he demostrado muchas veces, y ahora mismo probaré que es así.

Dijo, y sacó del bolsillo una cajita de terciopelo, y presentándosela a Julieta añadió:

—Este es el brazalete que visteis en casa de Beaugrand y que tanto os agradó.

Julieta estendió la mano, abrió la caja con indiferencia y exclamó:

—¡Ah! ¡qué bonito brazalete! ¿es de oro o de plata?

—No es el mismo? preguntó Noel.

—Sí, pero me pareció mucho mas lindo en casa del joyero.

Y cerró la cajita echándola sobre un velador.

—Vamos, no estoy con fortuna esta noche, dijo el abogado con despecho.

—¿Y por qué?

—Porque veo que no os agrada el brazalete.

—¿Y por qué no? Lo encuentro encantador, y además me faltaba para completar dos docenas.

Entonces le tocó a Noel exclamar:

—¡Ah!

Y como Julieta callaba, añadió:

—Si os agrada será muy poco.

—¡Ah! tiene Vd., exclamó la joven; todo es porque no me vuelvo loca de contento. Me traéis un regalo y yo debo pagarlo inmediatamente al contado, y dar gritos de alegría y arrojarme a vuestros pies y llamaros magnífico señor.

Noel no pudo contener un gesto de impaciencia, que Julieta observó algo maravillada, pero continuó:

—Queréis que llame a Carolina para que admire ese hermoso brazalete, monumento de vuestra generosidad?

¿Queréis que haga subir al portero y que haga bajar a la cocinera para que vean cuan dichosa soy en tener un amante tan espléndido?

El abogado encogiéndose de hombros como quien no quiere entrar en discusión con un niño, contestó:

—¿A qué conducen esas burlas mortificantes? Si tenéis contra mí algún motivo que valga la pena, ¿no vale mucho mas decirlo sencillamente y seriamente?

—Sea, y hablemos en serio, respondió Julieta. ¿No hubiera sido mejor olvidar el brazalete y traerme anoche los ocho mil francos que debía pagar hoy?

—No pude venir.

—En París sobran agentes honrados y pudisteis enviarlos.

—Si no los mandé ni los envié, fué porque no los tenía; he tenido que buscarlos, y me los prometieron para mañana: si los tengo esta noche lo debo a una casualidad, con la que no contaba, y que apenas se presentó, la así por el cabello.

—Pobre hombre! replicó Julieta con marcada ironía.

—Como si fuese posible que os faltasen diez mil francos!

—Pues es la verdad.

La joven miró al abogado y exclamó riéndose.

—Desempeñais a las mil maravillas el papel de pobre.

—No hay nada de farsa en lo que digo.

—¿Cómo! Pero yo os veo venir. Vuestra confesión de hoy no es mas que el prefacio. Mañana entrareis en materia, y pasado mañana... Vamos, os mata la avaricia; esa virtud os faltaba. ¿No sentís remordimientos por el dinero que me habéis dado?

—Desgraciada, murmuró Noel mas y mas despechado.

La dama continuó:

—¿No es verdad lo que digo? Os atormento, pero en alto grado. ¡Si yo abriese una suscripción para vos!... En vuestro lugar entraría en una casa de beneficencia.

Noel perdió la paciencia y exclamó:

—¿Lo echáis a risa? Pues bien, Julieta, sabed que estoy arruinado y que he agotado mis últimos recursos.

La fisonomía de Julieta cambió de improviso y miró a su amante con ternura.

—¡Oh! ¡Si eso fuese verdad, dijo; si te pudiese creer!

El abogado creyó que la ternura que revelaba la joven no era sincera.

—¿Creo que estoy arruinado, murmuró entre sí, y ya me detesta.

Noel se engañaba. La idea de que un hombre la había amado hasta el punto de arruinarse por ella, sin exhalar una sola queja, la llenaba de orgullo, y se sentía capaz de amar humildemente y arruinado al mismo a quien detestaba rico y altivo. Pero la espresión de sus ojos cambió bien pronto, y continuó diciendo:

—No puedo venir.

mité de salud pública, ha puesto término al mandato dictatorial de Cluseret y lo ha arrestado, con lo cual el vallimiento de su colega quedará muy comprometido. Nada se dice del famoso polaco todavía; mas el haber confiado a Rossel el puesto de delegado de la guerra indica que su influencia no es tanta como los servicios prestados a la causa del hotel de ville.

Tal vez se halla espuesto a sufrir la misma suerte que Cluseret, pues ahora, como en 1793, se realizará aquella terrible profecía de Vergniaud: «La revolución, como Saturno devora a sus propios hijos.» Una vez puestos en la fatal pendiente, los demagogos de ahora, lo mismo que los terroristas de entonces, la correrán toda hasta precipitarse en el abismo que ha de sepultarlos.

La discordia es el auxiliar más poderoso del gobierno de Versalles, y no solamente existe entre los hombres de la *Commune*, sino que ya campea entre los mismos guardias nacionales. No reconocen su autoridad, se niegan a cumplir las órdenes que se les comunican, y sobre todo quieren conservar las armas. Además se juntan y discuten lo que habrán de hacer cuando el ejército de Versalles penetre en las calles de París; en una palabra, se declaran en completa rebeldía. En el séptimo distrito han celebrado una reunión numerosa, y después de hablar mucho, con el calor propio del asunto, se separaron, habiendo acordado uno de los batallones regular su conducta a los puntos siguientes:

1.º El 17 batallón no hará más que el servicio interior, y no irá a las murallas, cualquiera que sea el pretexto con que se lo manden.

2.º No recibirá orden ninguna de la *Commune*.

3.º Tampoco le dará la plaza consigna ni orden de Asamblea.

Y 4.º Mientras dure el sitio se mantendrá neutral, dejando a cada uno de sus individuos recupere su libertad de acción, el día en que las tropas de Versalles salven el recinto fortificado.

Nada hay tan contagioso como estos ejemplos en las grandes crisis. La conducta del batallón citado será pronto imitada por otros que aun no se atreven a abandonar el pendón de la *Commune*, y con tales defecciones el triunfo del gobierno de Versalles será más seguro y más pronto que con los efectos de la artillería en el recinto exterior de París.

Después de todo, bueno es que los sitiados adelanten en sus operaciones, y bajo este concepto la situación del fuerte de Issy prueba que no se descuidan.

La pasión, la injusticia, el espíritu de venganza, las reformas no razonadas ni reclamadas por la opinión, dan por resultado diario y continuo conflictos en los tribunales, sentencias contradictorias, reclamaciones contra los actos del poder, protestas, dimisiones, todo por precipitación e impericia.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* publica el siguiente artículo, con el cual estamos de todo punto conformes, y eso que omite el escandaloso ascenso del Sr. Lafuente Alcázar, la renuncia del oficial del ministerio de la Guerra Sr. Ferrer por causa grave, y otros varios asuntos en que se prueba que ahora no hay gobierno, ni administración, ni justicia. No hay mas que nepotismo, paniaguados y parcialidad.

Así están ellos de entusiasmados. Así aplauden a rabiar todos los desatinos que hacen y dicen los ministros. ¡Qué situación, qué gentes, Dios eterno!

Hé aquí las palabras de *La Epoca*:

«Por varios conceptos es grave la diferencia de fallos de los tribunales militares en las causas formadas a los generales, jefes y oficiales que se negaron a prestar juramento al rey. Ya mas de una vez hemos hecho notar la frecuencia con que la política dominante hace que los conflictos y cuestiones graves invadan también el terreno propio de los tribunales, que debería estar alejado de las conmociones desordenadas de la febril agitación de los partidos.

El tribunal de Cuentas tuvo que sostener sus fueros contra un ministro de Ultramar que no respetó la inamovilidad de sus magistrados, y a quien esta cuestión costó la pérdida de su cartera. En el consejo supremo de la Guerra también surgieron conflictos a consecuencia de la ilegal conservación del estado de sitio en las Vascongadas y Navarra. Entre el Tribunal Supremo, el consejo de Estado y el ministerio de Gracia y Justicia parece imposible una avenencia en el asunto del nombramiento, propuesto por uno, hecho por otro, y rechazado por otro de un magistrado.

Pero acaso en nada resulta tan evidente la contradicción y el desorden como en el juzgado y fallado contra los militares que creen ilícito ser perjurados. Varias sentencias, todas *excolectoras*, establecen tres jurisdicciones diferentes, tres reglas de derecho distintas, tres medidas diversas para lo justo y lo injusto. A los generales duques de Montpensier, condes de Puñonrostro y de Chaste, Calonge y otros, se les ha dado de baja en el ejército, reduciéndolos a la condición de hombres civiles, privándoles de todos sus derechos, reconociéndoles todos sus despachos; a algunos oficiales se les ha separado del servicio activo, pero conservándoles sus derechos de retiro, o declarándoles en situación de excedencia; y, por último, al general Blaser se le absuelve libre y completamente.

Y todavía no está dicho todo con enumerar estas tres resoluciones contradictorias; porque lo más singular que hay en este asunto, es que a algunos de los interesados se les haya impuesto como grave pena de un delito que en ningún Código estaba previsto, lo mismo que ellos deseaban y habían solicitado con empeño.

Si mas ó menos pronto se diese una amnistía, ¿qué sucedería? Indudablemente son de carácter político, esencialmente político, los actos que como delitos han sido castigados. ¿Serían amnistados los generales reducidos a la condición de hombres civiles, es decir, se les devolverían sus empleos militares? Algunos de ellos creerían que entonces sería cuando su castigo empezaba de nuevo. A los que admitieran los efectos de la amnistía, ¿se les volvería a exigir juramento, a deportar a las islas, a juzgar y a correr la suerte de que los tocase un tribunal amigo de condenar, a otro propenso a absolver? Hacemos la hipótesis, únicamente para poner mas de relieve lo absurdo de la situación creada; pues por lo demás, ya sabemos que por ahora no es el camino de las amnistías el que la política parece dispuesta a andar.

Anteayer salió Su Divina Majestad en público, de la parroquia de San José para los enfermos de la misma con la solemnidad de otros años, pero con mas entusiasmo y fervor, así en los acompañantes al Sacramento como en la distinguida concurrencia a los balcones de la carrera.

Se echaba de ver la falta del carruaje que en los años precedentes solía conducir al Santísimo; si ha-

bía de presentarse a la *Daumont* ó en tren mas á propósito para asistir a carreras de caballos que, á un acto solemne aprobamos el eclipse. En su lugar conducía a Jesucristo sacramentalmente un magnífico coche seriamente engalanado, tal como en España se acostumbra para ocasiones tan altas, que en nada cedía en lujo y esplendor a cuanto hubiera podido verse. Algunos supusieron si correspondía al señor duque de la Torre, grande de España y presidente del Consejo que, como feligres, quería dar esa prueba de su catolicismo; pero, averiguada la verdad, hemos sabido que la aristocrática casa que se ha apresurado a llenar con acendrada devoción el vacío que podría notarse, ha sido la del Excmo. señor marqués de Alcañices.

Felicitemos al señor marqués, como felicitamos a la aristocracia española toda, que así logra hacer la ostentación mas honrosa de su grandeza, por la tendencia que está demostrando a ponerse de parte de todo lo santo, de todo lo elevado, de todo lo digno, a que sirviendo sus gloriosos antepasados, conguirieron perpetuar sus nombres. Es preciso que los bien nacidos, los bien cimentados en los principios salvadores de la sociedad, nos pongamos públicamente y en toda ocasión de parte de ellos. Con nuestros uniformes, con nuestros distintivos de mejores tiempos, acudamos los que no podemos poner soberbios trenes al servicio de Dios a acompañarle con una modesta vela y demos ejemplo a las masas que le dieron los antiguos caballeros españoles, medio mas eficaz que otro alguno de civilizar y morigerar al pueblo y hacerle religioso y digno, camino único que conduce a la felicidad verdadera.

La *Igualdad* termina formulando su juicio crítico sobre la célebre sesión del sábado en el Congreso con las siguientes líneas:

«¿Quiéran nuestros lectores que concretemos nuestra opinión sobre la sesión de ayer?

Pues repetimos las primeras palabras de esta crónica parlamentaria: dinastía, monarquía, mayoría, presidencia, gobierno, es decir, toda la situación actual cayó para siempre en la afrenta y en el ridículo.

Y aun hay quien cree que la sesión de ayer no es mas que pálido prólogo de otras que se sucederán en breves días!

Es posible que acierten.»

La prensa de oposición unánime conmemorando el glorioso día de hoy que fué en 1808, el comienzo de la epopeya sublime que dió por resultado el que nuestros padres barriaran al usurpador del suelo patrio, recuerda con entusiasmo el grito de *¡Viva España! y ¡Fuera el extranjero!*

Nosotros creemos que a pesar del tiempo transcurrido, esas nobles palabras vibran hoy con igual fuerza en el corazón de todos los buenos españoles.

Hé aquí el texto del telegrama dirigido el 26 del pasado por el ministro de la Gobernación a los gobernadores de provincias respecto a las elecciones de ayuntamientos:

«El Consejo de ministros ha acordado aplazar las elecciones municipales y el decreto señalando la época en que deben verificarse se publicará dentro de pocos días.»

Ya hemos dicho que la elección de ayuntamientos tiene desgracia, y que el no haber sido elegidos con arreglo a la ley, sino nombrados de real orden es una de las causas que entrañan mayor nulidad en las elecciones generales que acaban de hacerse para diputados y senadores, por la eficaz intervención que tienen aquellas corporaciones en los actos mas importantes de las elecciones que acaban de tener lugar.

Dice *El Pensamiento Español*:

«Es probable que los diputados y senadores carlistas nombrados por sus respectivos cuerpos para asistir en comisión a la función cívica del Dos de Mayo, se escusen de concurrir a este acto.

Es probable que también se escusen los diputados republicanos.

Es probable que los moderados se escusen igualmente.

En cambio asistirá D. Amadeo.»

Nosotros sabemos que los senadores y diputados a quienes alude el colega carlista, no dejarán de ir hoy a consagrar un recuerdo de admiración a los que prefirieron morir antes que dejarse imponer el yugo extranjero; solo que los aludidos creen proceder con mas lógica y con mas recogimiento de espíritu, no formando parte de la procesión oficial.

¿Querrá decirnos el Sr. Galdó, en virtud de qué autorización ha cambiado el nombre que fué y siempre ha sido verdadera denominación de *Campo de la Lealtad*, en el de *Campo de la Independencia* con que ha bautizado el lugar en que desan las víctimas del Dos de Mayo?

¿Acaso la palabra lealtad no significa de una manera precisa y exacta el sentimiento en que se inspiraron los héroes en su gloriosa conducta de 1808?

¿O es que ha temido que esta palabra escalde los labios de los que fingiendo independencia no pueden borrar de leales?

Mientras mas arrecia la persecución inaudita de que la prensa es objeto por parte de la liberal situación, mas prueba esa misma prensa que es inútil poner mordazas a la opinión pública, que rechaza unánime a esta desdichada situación.

Dos nuevos diarios, *El Nuevo Moisés* y *El Comunal Federal*, democrático el primero y republicano el segundo, vienen a aumentar el ya largo catálogo de periódicos que tienen la misión de combatir una dominación a quien, sin duda por ironía, se la llama de la honra.

Devolvemos a los nuevos colegas el cordial saludo que nos envían.

Como verán nuestros lectores en la sección oficial del presente número, al fin ha sido nombrado capitán general de la Isla de Cuba el conde de Balmaseda.

Encontramos acertado el nombramiento; pero como en esta situación todo se hace tarde y mal creemos que hubiera sido mucho mas conveniente para los intereses generales tanto de la metrópoli, como de la misma Antilla, que esta medida se hubiera adoptado mucho antes.

Sabido es que una interinidad nunca da los resultados que un mando con propiedad.

En la *Gaceta* del domingo apareció una disposición del ministerio de Hacienda prorrogando hasta el 20 del corriente el plazo para que el ayuntamiento de Madrid haga el reparto de las cédulas de empadronamiento.

Asunto es este que de prórroga en prórroga llegará a tener cumplimiento para 1.º de Julio, en cuya época parecía lo natural se hubiera planteado incluyéndose en los nuevos presupuestos el ingreso que haya de producir.

Verdad es que esto sería lógico y la lógica está reñida con la situación.

En prueba de que no nos ciega el espíritu de partido para censurar esta medida, insertamos a continuación lo que el ministerialísimo *Imparcial* dice acerca del mismo asunto:

«No creemos que se haya adelantado gran cosa con la prórroga pura y simple del plazo. Las dificultades que se han originado del sistema empleado para el reparto de esos documentos y cobranza del nuevo impuesto son notorias; las quejas multiplicadas; los perjuicios que al contribuyente se causan con la pérdida de tiempo incontestable; las infracciones de la ley y de las órdenes ministeriales denunciadas por los que de ellas son víctimas y por la prensa; y, sin embargo, la orden ministerial que publica la *Gaceta* de ayer se limita a ampliar por veinte días el plazo para el reparto.

Creemos que con esto no se habrá adelantado gran cosa.»

La *Constitución* ha alegrado en defensa del general Baldich una exposición hecha por varios extranjeros, y *La Integridad* replica que buen caso debe hacerse de las firmas puestas al pie de dicha exposición, cuando entre ellas figuran los nombres de los principales desafectos a la dominación española.

Resultando cuatro puestos vacantes en la comisión permanente de la diputación provincial de Valencia, se procedió el jueves a su reemplazo, resultando elegidos cuatro republicanos; de manera que la diputación permanente queda formada en su totalidad de republicanos.

El domingo tuvo lugar en esta capital el sorteo de la quinta, y no hubo desorden que se sepa.

Ignoramos si como en los dos años anteriores se habrá ofrecido a los que les haya correspondido la suerte de soldado que no pasarán al servicio, porque el ayuntamiento se lo redimirá en metálico.

Si así se hubiese ofrecido, no sería extraño que los quintos no fuesen al servicio; pero de seguro puede afirmarse que el dinero no pasaría al Tesoro público, como creemos que no pasó el año pasado la cantidad a que ascendió la redención de los mozos a quienes cupo la suerte de soldado.

Sigue la ley del equilibrio ó sea la de compensaciones.

Por fin parece que en Palacio habrá dos jefes superiores, civil el uno, militar el otro, y ambos con una misma categoría y con atribuciones muy semejantes. El uno se sacará del club de las Carretas y el otro del *non-nato* Victoria, ó sea de procedencia progresista pura, no interrumpida el uno, y el otro de la fracción fronteriza, en donde, como es sabido, la diversidad de procedencias constituye el carácter distintivo de este grupo.

Dícese que el Sr. Montero Rios ha sido indicado para el cargo civil y que se ha escusado, y que para el militar se vuelve a hablar del Sr. Peltain.

Si tantas dificultades ofrece el nombramiento para los dos cargos del servicio privado de D. Amadeo, cuántos no se presentarán el día que tenga lugar la anunciada crisis ministerial, ya sea parcial, ya sea total?

Mucho hay que ver en poco tiempo.

Parece que en Valencia ha sido detenido por los inspectores de orden público y puesto a disposición de los tribunales, Fermín Soto, vecino de Ruzafa, el cual, según parece, se halla complicado en el asesinato del general Prim.

Esta noticia la comenta un colega de la siguiente manera:

«Dentro de uno ó dos meses, esperamos ver en la *Correspondencia* el siguiente suelto:

Ha sido puesto en libertad Fermín Soto, vecino de Ruzafa; detenido en Valencia por creerse complicado en el asesinato del general Prim.»

La revista titulada *Altar y Trono* publica la relación de los asesinatos y desafueros cometidos con motivo de las elecciones. Resulta que ha habido unos 30 muertos y mas de 100 heridos, cifra espantosa que no resulta en país alguno.

¿Cuántas causas se han formado con motivo de estos delitos y cuántos autores ó cómplices de esos delitos están presos?

Suplicamos la contestación a los diarios ministeriales.

Hemos recibido una carta de Jerez suscrita por D. José Picó Saliza, que sentimos no poder insertar íntegra, en que manifiesta las causas que han motivado los atropellos de que está siendo víctima hace un mes.

El jefe del segundo batallón de la Constitución de que es capellan el Sr. Picó, rogó a este que el domingo de Ramos dijese la misa a dicho batallón el presbítero D. José Ponce de Leon, hijo del marqués del Castillo, a lo cual accedió gustoso accediendo no obstante a la misma iglesia; mas en el momento en que estaba revistiéndose el capellan para cantar la pasión, a las once de la mañana del mismo domingo, recibió orden del coronel para que se presentase arrestado en la prevención, que cumpliendo notable escándalo en los fieles que llenaban el templo, y sin que el citado coronel hubiera querido escucharlo cuando intentó hacerlo de paso para la prevención.

En ella, como un individuo de la clase de tropa permaneció, después de habersele mandado formar sumaria, y a las veintiseis horas se le dió orden de que fuese a su casa.

En vano ha sido que el Sr. Picó y Saliza haya acudido en queja al subdelegado castrense que lo es interino un catedrático de la universidad y al capitán general; no ha obtenido la menor contestación, estando durante todo este tiempo, privado de poder decir misa y de dedicarse a su sagrado ministerio, y lo que peor es, enfermo a consecuencia de su prolongado arresto.

Cualquiera creería al ver ese lujo de severidad, que el señor capellan habrá cometido una gravísima falta, siendo así que la única y exclusiva causa

de tamañas vejaciones es que el coronel califica de falta de disciplina el que no le hubiera dado cuenta del cambio de personas en la misa, cambio para el que estaba autorizado el capellan por los cánones.

No deja de ser extraño el lujo de severidad con que se trata por el coronel una cuestión que compete a la jurisdicción eclesiástica, y sobre todo, que al cabo de 26 días de arresto no se haya terminado la sumaria, ni haya sido amparado el capellan en sus justas reclamaciones. No nos sorprende tampoco que en vista de semejantes desdenes, el Sr. Picó y Saliza se manifieste dispuesto a presentar su renuncia.

Hoy a las tres y media de la tarde habrá una especie de protesta pacífica contra la fiesta nacional del Dos de Mayo. Los que protestan parece que acudirán al café Internacional, calle de Alcalá. No son solo extranjeros los que han iniciado esta idea, a la que se dice se adhieren muchos artesanos de Madrid, y también algunos diputados de la minoría republicana.

Se ha dicho también si por algunos de ideas muy extremas se trabaja por turbar el orden en el día de hoy.

La *Correspondencia* de anoche dice lo siguiente:

«Hoy tenemos nuevos datos para desmentir de un modo terminante la noticia de que el señor duque de Montpensier haya vendido ahora bienes de los que posee en España; y también carece por completo de fundamento la de que D. Antonio de Orleans proyecte hacer un viaje al extranjero.»

El monumento del Dos de Mayo ha estado hoy muy concurrido: la milicia nacional, la Tertulia progresista, los diputados y senadores carlistas, el partido republicano, los estudiantes de la Universidad, han ido a depositar coronas sobre la columna que recuerda el santo amor de nuestros mayores a la independencia nacional.

El domingo se reunió en el teatro de Buena Vista la Asamblea republicana, con asistencia de los representantes de 32 provincias; presidió el señor Orensé, que pronunció un discurso, exponiendo a grandes rasgos los trabajos de la Asamblea anterior y del Directorio, y la necesidad de renovar los poderes de los que deben ejercer la suprema autoridad dentro del partido.

Acto continuo se nombró una mesa interina, compuesta del Sr. Orensé, presidente; vice-presidentes, Pi y Figueras; secretarios, Lopez Vazquez, Santos Manso, Oleaga y Solís, quedando de esta manera representados en la mesa todos los matices del partido federal.

Después se nombraron dos comisiones: una para examinar las actas y otro para proponer un reglamento. También se acordó costear una corona para depositarla en el arco de Monteleón, dedicada a los héroes de la Independencia.

Un periódico ministerial dice que a juzgar por el espíritu que se ha revelado en esta primera reunión, la segunda Asamblea se distingue de la primera por su moderación, su templanza y por el esmero que ponen los individuos en huir de las exageraciones en que suelen incurrir esta clase de asociaciones políticas.

En el Senado se discutirán cinco enmiendas al mensaje: tres de los obispos de Guenca, Seo de Urgel y Jaen, que harán otros tantos discursos; otra del Sr. Colmeiro sobre la cuestión de orden público, y que la apoyó ayer tarde el Sr. Mendez Vigo, examinando toda la política contemporánea.

Parece que entre los proyectos financieros del Sr. Moret, figura, como ya indicamos hace días, el de la unificación de la deuda, en cuya unificación se incluirá la conversión de la deuda del personal en consolidada.

Como pueden figurarse nuestros lectores, se están haciendo operaciones violentas sobre la deuda del personal y solo los que con *espíritu profético* adivinen los propósitos del Sr. Moret, saldrán bien librados de una especulación en que el tesoro público no será de los menos perjudicados a ser ciertos los proyectos que se atribuyen al joven ministro de Hacienda.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos el domingo y lunes:

Versalles 29 por la noche. —En la Cámara de diputados, M. Dufaure ha presentado un proyecto de ley para que no se puedan enagenar las propiedades embargadas en París. Estas propiedades podrán ser siempre reclamadas judicialmente.

Los individuos que hayan tomado parte en el embargo, destruyendo las escrituras públicas y los expedientes judiciales sufrirán las penas determinadas por las leyes. El ministro ha pedido la urgencia y se le ha concedido.

Un oficial de marina, diputado, ha protestado contra las acusaciones dirigidas por el enemigo contra el honor del ejército, en las que se dice que ha habido compromisos tomados y no respetados.

El general Lefé cree que es inoportuno discutir esta cuestión, y añade que después de la batalla un jurado de honor decidirá acerca del particular.

Una manifestación provocada por los francmasones ha tenido lugar hoy después de mediodía. Algunos miles de personas han andado vestidos los Campos Eliseos llevando ramos verdes y banderas blancas.

A su llegada a la puerta de Mailloil cesó el fuego, pero la comitiva recibió aviso de que no se acercase, que se admitirían tan solo dos parlamentarios. Se presentaron en efecto y llegaron a Versalles.

Avistos de París han anunciado ayer que 200 soldados con uniforme de infantaría han bajado a los Campos Eliseos. Decíase que eran desertores de Versalles. Según informes autorizados, podemos asegurar que ningún soldado del ejército de Versalles ha desertado desde la última semana de Abril.

Versalles 29. —El fuerte Issy ha sido energicamente bombardeado esta noche y reducido a silencio el tiempo necesario para que las tropas hayan podido apoderarse del Chateau, del parque y del cementerio de Issy, así como de la trinchera donde se establecen y sostienen.

Versalles 29 (10 y 35 noche). —El encargado de negocios de España al señor ministro de Estado:

Hoy se ha dado orden de no hacer fuego sobre las murallas de París en caso de que apareciese en ellas la bandera de los francmasones, que habían anunciado el envío de parlamentarios a Versalles.

Versalles 30 (a las nueve de la mañana). —El ministro de Negocios extranjeros a los representantes de Francia en Londres, San Petersburgo, Florencia, Madrid, Bruselas y Viena:

Continúan con éxito nuestros ataques al fuerte de

Issy, el cual sigue silencioso a nuestra artillería, que no cesa un momento.

Los insurrectos, fuertemente atrincherados en la Granja Bonamy, habían rechazado en la noche del 27 al 28 un asalto intentado por insuficiente número de tropas.

Ayer la division Larreille les ha arrebatado brillantemente esta importante posición.

El general Cussy dice en su despacho que no podrían tributarle bastantes elogios a las tropas; han muerto a unos treinta insurrectos y hecho 76 prisioneros.

Al mismo tiempo el general Jacou se apoderaba del cementerio y del parque de Issy, el cual nos colocaba a pequeña distancia de los asaltos y de la entrada del fuerte. El hecho ha sido realizado con inusitado arrojo.

Después de la toma de las barricadas y de las trincheras, los insurrectos se retiraron precipitadamente, dejando numerosos muertos y heridos, así como también un centenar de prisioneros; 8 piezas de artillería, 1200 municiones y 8 caballos.

Los delegados de la franc-masonería vinieron ayer a pedir el entrar en negociaciones, respondiéndoles que no había mas que un medio de conciliación: la sumisión absoluta que obtendrá el gobierno de grado ó por fuerza.

—Julio Favre.

Versalles 30 (4 y 20 tarde). —El Sr. Thiers recibió anoche a los parlamentarios francmasones. Estos le manifestaron que ni eran hombres políticos, ni su misión tenía mas objeto que el de la conciliación. El Sr. Thiers contestó en el mismo sentido que a los demás delegados de otras asociaciones, y con esta respuesta han vuelto a París muy reconocidos a la acogida del Sr. Thiers. Hoy han traído un centenar de prisioneros.

Versalles 1.º (11 y 25 mañana). —El encargado de negocios de España al ministro de Estado:

Cluseret, destituido de las funciones de delegado de la Guerra, ha sido arrestado por orden de la comisión ejecutiva, aprobada por la *Commune*.

El ciudadano Rouel le reemplaza provisionalmente. Se espera de un momento a otro la rendición del fuerte de Issy.

Marsella 1.º (11 y 30 mañana). —El cónsul de España al ministro de Estado:

En las elecciones municipales que han tenido lugar ayer en esta ciudad, ha triunfado la lista de la unión conservadora, habiendo obtenido mas de 16.000 votos.

A pesar de la lucha ardiente y disputada, la tranquilidad ha sido completa.

(Agencia Fabra.)

Versalles 30 (12 día). —El Sr. Thiers ha recibido ayer dos parlamentarios de la franc-masonería, los cuales han declarado que no tenían mandato alguno.

El Sr. Thiers les ha contestado en el sentido ya conocido de sus contestaciones anteriores, diciendo que desea mas que nadie la conclusión de la guerra civil, pero que Francia no puede capitular delante de algunos insurrectos, añadiendo que debían dirigirse a la *Commune* para que les devolviera a París la paz turbada por ella.

Versalles 30 (noche). —Sigue un violento cañoneo en varios puntos. Cogieron 150 insurrectos y 10 cañones y se llevaron hoy a Versalles.

Versalles 1.º. —Un parlamentario ha intimado ayer por la tarde a los insurrectos del fuerte de Issy la rendición, contestando que iban a deliberar y que darían la respuesta antes de media hora.

Pidieron después un plazo mas largo. Volvió entonces el parlamentario. Han empezado las negociaciones para la capitulación. Se espera tengan un favorable desenlace.

Versalles 1.º. —Las noticias relativas a las elecciones en las provincias son favorables a los republicanos conservadores.

Esta mañana, numerosas tropas se han dirigido del Puente de Sevres al Point du jour.

En París varios redactores de los periódicos moderados y entre ellos los Sres Hervé y Rolland acusados por la *Commune*, han abandonado la ciudad.

El *Officiel* de la *Commune* de París, dice que está aprobada la destitución del general Cluseret y que se le prenda.

Se ha nombrado a Rossel delegado de la guerra provisionalmente.

En una carta que ha escrito Rossel dice: Necesito vuestro concurso el mas completo para no sucumbir bajo el peso de las circunstancias.

Se ha suspendido provisionalmente en París el uso de la telegrafía privada.

Versalles 1.º (a las 9 y 50 de la noche). —A consecuencia de haberse roto las negociaciones de capitulación continúa el fuego contra el fuerte de Issy.

Asegúrase que era muy vivo al anochece.

Asambleas nacional. El Sr. Picard confirma la noticia de que ha habido motines en Lyon.

El prefecto Valentin fué herido.

El orden restablecióse.

Los desórdenes ocurridos en otros puntos de los departamentos no han tenido gravedad.

El Sr. Thiers ha declarado que los promotores de los desórdenes han sido presos.

El Sr. Picard ha manifestado que no puede dar a conocer con seguridad el resultado de las elecciones, pues las noticias que se tienen son incompletas. A juzgar por estas ha asegurado satisfará a la Cámara y al país.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta a las dos y cuarto y leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. PEÑUELA llamó la atención de la mesa sobre la conveniencia de que el extracto oficial de las sesiones fuese mas gráfico é imparcial.

El Sr. PRESIDENTE declaró que se pondría el remedio oportuno.

El Sr. VINADER ocupó en refutar las palabras del Sr. Martos en la sesión última; palabras que se habían escrito a petición del mismo señor, el cual

reglamento, hizo que se escribiesen las palabras por haberlo pedido así un diputado.

El Congreso acordó pasar á la orden del día. Entróse en la orden del día y se puso á discusión un voto particular del Sr. Soler sobre el acta del distrito del Hospital en Madrid.

Los Sres. Diaz Quintero, Soler y Figueras hablaron en pro, y el Sr. Albareda, de la comision, lo impugnó.

Puesto á votacion, fué desechado por 141 votos contra 89.

El Sr. MORAYTA combatió el dictamen de la mayoría sobre la dicha acta, abogando por que se declarase grave y se pidieran las filiaciones de los soldados que votaron, para ver si tenían ó no la edad legal.

El Sr. RIVERA habló en pro, rechazando ciertos argumentos del Sr. Morayta que creia exagerados, puesto que nada los justificaba, ni se justificaba tampoco la ilegalidad de la eleccion.

El Sr. DIAZ QUINTERO consumió el segundo turno en contra del dictamen, y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesion.

Eran las siete y media.

SENADO.

Extracto de la sesion celebrada el día 1.º de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesion á las dos y media leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Leyóse la invitacion del ayuntamiento para que el Senado asista á la funcion del Dos de Mayo.

A propuesta del presidente el Senado acordó que se designara una comision para que asistiera á esta funcion.

Tambien se dió cuenta de la comision nombrada para asistir á la funcion en memoria del combate del Callao.

El señor ministro de FOMENTO leyó el proyecto de ley sobre escuelas regionales de agricultura.

El Senado acordó que el miércoles á la una se reunieran las secciones para el nombramiento de la comision que ha de dar dictamen acerca del anterior proyecto de ley.

Entrándose en la orden del día se puso al debate el proyecto de contestacion al discurso de la corona.

Se leyeron en seguida los artículos del reglamento referentes á los mensajes al rey.

El Senado acordó discutir y votar en totalidad la contestacion al discurso de la corona.

Se leyeron las enmiendas presentadas por los señores Mendez Vigo, Colmeiro, obispo de Cuenca y obispo de Jaen.

El presidente de la comision, Sr. Gomez de la Serna; dijo que habia examinado las enmiendas, y que en su entender las enmiendas que mas se separaban del proyecto de contestacion era la del Sr. Mendez Vigo, por la cual podia entorpecer el debate, pues la comision no la admitia. Respecto á las demás enmiendas y su orden de discusion, manifestó que al irse á discutir, la comision diria si las admitia ó no.

Se leyó de nuevo la enmienda del Sr. Mendez Vigo.

El Sr. MENDEZ VIGO: Señores senadores: en los diez y siete años que llevo de vida parlamentaria, no se me ha ocurrido nunca tener en estos debates, que pueden llamarse fundamentales: siempre he defendido á personas mas autorizadas, que pudieran llenar mucho mejor que yo esa impropia tarea; pero como uno no es dueño de su voluntad en determinadas ocasiones, las circunstancias especiales en que hoy nos vemos colocados algunos pocos individuos del Senado me han obligado, contra mi constante deseo, á tomar parte en esta discusion. Muévame además á hacerlo ciertas escitaciones, y hasta una interpretacion equivocada respecto á mi actitud política, que ha salido de esos bancos; por lo que me creo en el deber de presentarme ante el país con la bandera levantada, como sucede al que nada tiene que ocultar y puede explicar satisfactoriamente su conducta.

Quando en las Cortes Constituyentes se dió cuenta de las negociaciones entabladas para dar un monarca á España, algunos de los señores que se sientan en el banco ministerial recordarán la deferencia y el respeto con que he tratado á la persona designada para este altísimo cargo, y haciendo distincion entre la persona y la cuestion política que discutamos, me he complacido en reconocer las elevadas cualidades de dignidad y de reserva, que, por el examen del protocolo, habia advertido que reunia ese augusto principio.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Mendez Vigo, no me es posible permitir á V. S. que continúe en ese terreno; por una parte lo impide el reglamento y la Constitucion, y por otra, ninguno de los enuncados de S. S. aluden al párrafo de la eleccion de monarca.

El Sr. MENDEZ VIGO: Señor Presidente: las pocas palabras que he dicho, y las poquitas que iba á añadir á propósito del monarca, tenían por objeto dejar bien sentado que la cuestion del jefe del Estado era indiscutible y que no podia traerse todos los dias aquí. Bajo este punto de vista he empezado á hablar, porque quiero ver separada esta cuestion de la de los ministros responsables y de sus allegados, que no pueden abroquelarse tras de ese parapeto al ser aquí resendiados por sus actos; pero voy á dirigir á S. S. un debate: siempre ha sido costumbre en estos solemnes debates conceder la mayor amplitud, y además necesito dar algunas esplicaciones contestando á ciertas interpelaciones que se me han dirigido desde el banco ministerial, y suplico á S. S. consulte al Senado si se me permitirá alguna latitud en el uso de la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: El reglamento fija los deberes y facultades del presidente; y no hay necesidad de consultar al Senado. S. S. va á examinar única y exclusivamente los actos del gobierno, tendrá toda la latitud que pueda desear en el ejercicio de su derecho.

El Sr. MENDEZ VIGO: Doy muchísimas gracias al señor presidente, y confino en mi proposito de defenderme ante todo de ciertas imputaciones que con mucha frecuencia se están dirigiendo á los monárquicos que como yo profesan convicciones profundas respecto á esta forma de gobierno, por mas que en los últimos debates de las Constituyentes y en las votaciones de este Cuerpo hayamos podido estar en disidencia con la mayoría y con el gobierno, el mismo que hoy preside los destinos de la nacion.

Hay una insistencia en presentarnos como hombres intrínsecos, que sacrificamos á ciertos propósitos la felicidad y sosiego del país, y cumplo á nuestra reputacion intachable desvanecer esas suposiciones, para lo cual es preciso que se haga alguna historia retrospectiva.

En 1830 terminó en España una contienda fratricida que duró sesenta años, y el resultado de ella fué quedar, sancionado el establecimiento de la monarquía constitucional en la persona del jefe de la dinastía que representaba ese principio. Todos los hombres conservadores liberales que hemos tomado parte en las tareas políticas desde aquella época, hemos considerado que esa solución era la única aceptable para todos. Por desgracia, las violentas luchas de los partidos impidieron que el juego natural de las instituciones se operase como hubiera sido de desear, y así llegó á crearse un tercer partido que respondería á aquella apremiante necesidad.

La union liberal, que fué el partido á que acabo de aludir, y en cuyas filas he militado desde hace quince años como el último soldado, no tuvo jamás la idea de

que pudiera salirse en el orden monárquico de la dinastía española.

Vinieron mas tarde acontecimientos deplorables, y ese partido tuvo que hacer un acto político dirigiendo una respetuosa esposicion á S. M. la reina en queja de la conducta del gobierno que entonces dirigia los negocios del Estado, por crearla inconveniente para el alzamiento del trono y de las instituciones. Desde aquel momento se puede decir que la union liberal dejó de funcionar como partido político constitucional.

Llegó la revolucion de 1868, en la que no tuve participacion, pero á la que consideré conveniente adherirme desde que se vió triunfante en Madrid, creyendo prestar así un servicio á mi patria. Tuve la honra de aceptar en aquellos primeros momentos un puesto en el ayuntamiento de Madrid, procurando ser útil á esta poblacion y á la marcha sucesiva del nuevo gobierno. Sin embargo, pretendí desde luego conocer á dónde íbamos, con todo lo relativo y mas importante á la marcha política que se habia de seguir: recibí cuantas esplicaciones pudieran tranquilizarme sobre el fin patriótico y monárquico del alzamiento de Setiembre: por eso admití mas tarde transacciones que de otro modo no habria aceptado.

Así las cosas y sin que hubiese ocurrido hasta entonces disidencia alguna entre la antigua union liberal, llegó el día 29 de Octubre último, y se presentó la solución monárquica en los términos que todos sabemos. Sucedió entonces que una parte de mis antiguos amigos creyó conveniente adoptar el camino que han emprendido, al paso que otros hemos continuado en la actitud de siempre: se verificó la votación; y yo, que no recibí imposiciones de nadie, al dar cuenta á mis electores del desempeño de mi cometido, les manifesté espontáneamente que acababa lo que las Cortes Constituyentes habian votado. Después, al discutirse un proyecto de ley de Hacienda en la misma Asamblea Constituyente, se me preguntó si me adhería á la solución creada en 16 de Noviembre, y contesté terminantemente que la acababa y respetaba, pero que no me adhería.

Yo, señores, no creo justo que cada día se nos venga diciendo que somos responsables de tales ó cuales consecuencias, cuando no podemos tener participacion alguna en ellas, pues nuestra conducta es la de hombres que aman á su país, sin hacer lo que han hecho partidos enteros en otras ocasiones y en circunstancias bien desemejantes á la actual; y entiéndase que con esto no trato de hacer género alguno de inculpaciones que puedan levantar tempestades de ninguna clase. Es preciso comprender que nada se puede pedir por la impoición; es preciso gobernar y administrar bien, si se quiere que la situación creada sea aceptable á la nacion española: si no conseguimos esto, no nos hagais responsables de nuestros desaciertos.

Dadas estas esplicaciones, voy á ocuparme de los actos del gobierno, y no espero que se me hagan nuevas alusiones, pues el gobierno está en el deber de explicar sus actos cuando acerca de ellos es interpelado; para eso está en ese puesto.

¿Cuáles son los medios que el gobierno ha empleado para hacer aceptable la nueva situación? Ninguno que conduzca á ese objeto; por una parte emplea las amenazas y las prisiones, por otra no impide combatir con banderas desplegadas partidos contrarios á la actual monarquía, amparados por la legalidad existente, cuando ha debido pedir á la representación nacional lo que faltara á las leyes vigentes para evitar esas perturbaciones diarias que estriban en el derecho que se ha creado y no se ha modificado. Ni republicanos ni carlistas permitirían una cosa semejante si se hallasen en el poder, pues no registra la historia que ninguna situación nueva sea suicida de sí misma.

Obra así por una parte, y por otra os enagónais clases enteras con la cuestion del juramento; y concretándose al clero, diré que se le habéis exigido, dejando de pagar al que no lo ha prestado, y pagando muy poco al que ha jurado, y voy á examinar si estais ó no en vuestro derecho al obrar de esa manera.

Quando se discutieron los artículos constitucionales que se refieren á la religion, transigieron elementos distintos adoptando una redaccion que yo he combatido. Y ¿qué ha sucedido? Que habiéndose proclamado la libertad religiosa, que no existe en ninguna parte si no es en los Estados Unidos, y algun otro pueblo de menos importancia, pues en los demás hay libertad de cultos y tolerancia religiosa, habéis interpretado la observancia de esos artículos, estableciendo una persecucion sistemática contra la Iglesia católica.

Yo pregunto: ¿por qué se retienen los haberes del clero? ¿Habéis proclamado acaso en la Constitucion que la religion del Estado sea la católica? ¿Por qué, pues, exigir al clero el juramento, cuando no la habéis reconocido como religion del Estado? ¿Y podía el clero prestar este juramento? Ciertamente que sí, y la responsabilidad de lo que ha ocurrido en este punto es vuestra.

Habéis dispuesto la retencion de los haberes del clero; pero ¿cuál es el fundamento de esos haberes? Solo representan una compensacion que el Estado le da por haber tomado sus propiedades y haberlas enagenado: de modo que esos haberes no pueden tocarlos el gobierno, y el retenerlos lo califico yo como un verdadero atentado.

Conste, pues, que la conducta, empleada por el gobierno para adquirir adeptos á la situación es contraproducente. La base fundamental de todo gobierno es la garantía eficaz de la seguridad individual; y si existe aquí, es debida á la nobleza del pueblo español, pues los actos del gobierno son enteramente contrarios á ella.

No necesito citar los numerosos secuestros y asesinatos ocurridos en todo el territorio español, cuyos crímenes han quedado impunes; ni quiero hablar de la participacion que en ciertos sucesos se ha hecho tomar á un benemérito instituto, salvaguarda de la seguridad pública, pues se ha visto que la guardia civil parece haber tenido que deshacerse en varias ocasiones de los criminales que aprehendía y custodiaba, siendo numerosos los casos de esta naturaleza que pudieran citarse.

En rigor esto no ha tenido mas objeto que evitar que los crímenes se multiplicaran quedando impunes los criminales por la ineficacia de la accion de los tribunales; pero ese es un medio que yo no puedo admitir.

En Madrid mismo hemos visto cometerse crímenes nefandos que hasta ahora se hallan impunes. Se ha dicho desde el banco ministerial que se estaba en la pista de ciertos indicios que podrian dar lugar á grandes escarmentos; mas todo eso va siendo ya muy repetido para que se crea. Lo que se ve claro es que los crímenes quedan impunes por la ineficacia y la impotencia de vuestra administracion.

Si de aquí pasamos á los actos electorales, no encontramos uno que no sea censurable, porque estas elecciones presentan el cuadro mas horrible que pueda imaginarse. Bastante se ha hablado de ellos aquí, y aun se está hablando en el otro cuerpo. Yo he citado en este sitio el hecho de cierta diputacion provincial que no solo ha anulado actos de candidatos de oposicion, sino que ha proclamado diputados á los que tenían menor número de votos, y he demostrado el hecho de que hay algun diputado provincial que elegido por una gran mayoría de votos, y no habiendo medio alguno de anular su acta, todavía no lo ha sido esta aprobada, ni ha sido admitido para el desempeño de su cargo. En este punto que acabo de indicar, no puede menos de reconocerse que la Constitucion ha sido infringida abiertamente.

¿Y qué diremos de la gestion económica de los municipios? El primer municipio de España, el de Madrid, está viviendo sin cobrar otra cosa que lo que produce el matadero, desde hace dos años y medio, habiendo con-

traído mas deudas en ese tiempo que todas las que ha contraído desde que existe, hallándose aun sin presupuesto de ingresos, ni medio de cubrir sus indispensables obligaciones.

Pues este mal yo lo denuncié en Diciembre del 68, diciendo á mis compañeros los concejales, con motivo del empréstito que el ayuntamiento habia hecho con una casa holandesa, y con el cual habria podido remediar su situacion, que para complementarla era necesario que creara los recursos precisos para la nivelacion de los gastos con los ingresos. ¿Y qué está sucediendo ahora, señores?

Que ese ayuntamiento no paga á nadie, porque no recibe tampoco nada de público, y que desde hace meses está discutiendo con una junta de contribuyentes la manera de arbitrar recursos; pero yo estoy seguro que no haré nada, porque nadie quiere cargar con la responsabilidad del restablecimiento de los consumos, al cual necesariamente habrá de acudir. El resultado es que tiene desatendidas todas sus obligaciones, lo mismo que sucede á la mayor parte de los municipios de España y de las diputaciones provinciales. Y es que se han consignado en las leyes ciertas teorías que después en la practica aparecen irreales, siendo la consecuencia hallarse hoy la administracion municipal y provincial en el mayor desbarajuste.

Y respecto á la Hacienda pública, ¿qué diré yo que no esté en la conciencia de todos? Hace poco tiempo que discutiendo con el señor ministro del ramo le dije que ciertas soluciones que proponia para cubrir el déficit del presupuesto actual no eran viables, y que si no retrocedia en sus principios económicos, se encontraría cuando llegase el mes de Junio, completamente desacreditado como ministro de Hacienda: el plazo está y bien próximo.

Entonces le mostré que en dos años y medio los intereses de la deuda pública habian aumentado en una tercera parte de lo que devengala creada desde hace un siglo, y en igual proporcion la deuda flotante, y que para cubrir el déficit de un año por la operacion que S. S. indicaba, se impone un gravamen permanente de la cuarta parte de la contribucion territorial.

¿A dónde vamos á parar con esto? Señores, es preciso tener el valor de arrostrar la impopularidad cuando la experiencia demuestra que el sistema seguido es erróneo y funesto.

Vengamos á la cuestion de las provincias ultramarinas.

Nadie duda del valor de nuestro ejército y marina, así como tampoco del patriotismo de aquellos hijos de España que están defendiendo en Cuba la bandera nacional, y á cuyos valientes envío mis sinceras felicitaciones. Pero todos esos esfuerzos y sacrificios serian inútiles si no se adopta otro sistema, si no se deja de dar proteccion á muchísimas personas que en Madrid y otros puntos están fomentando la insurreccion en Cuba.

Esas personas y sus adeptos de la isla, olvidando que todo lo que allí hay se debe á España, afectan defender ciertos principios políticos que allí no pueden acimarse, para hacer con ellos imposible la dominacion española. ¿Por qué no se apela á medidas justas y vigorosas, como las establecidas en nuestras leyes de Indias, que en tanto sosiego y prosperidad mantenian á aquellos habitantes?

Y el gobierno ¿qué hace? No me refiero solo al actual para determinados cargos, porque sé que el mal es antiguo; pero el gobierno gesticula acaso los mejores empleados para mandarlos á Cuba á que allí representen dignamente á la nacion española? ¿O envía allí á los que son resultado del favoritismo?

Y en cuanto á la cuestion fundamental de la instruccion primaria, ¿le dedica el gobierno la atencion que merece, enviando allí maestros especiales para que los cubanos no reciban una educacion hostil á la madre patria, como hace tiempo viene sucediendo? Pues yo digo, señores, que si se sigue con el sistema político y administrativo que hasta ahora, la isla no llegará á perder por el indomito valor de los españoles que la defienden; pero serán estériles los esfuerzos de todos para ahogar definitivamente el foco de la rebelion, y Cuba agonizará lentamente, convirtiéndose al fin en otro Santo Domingo.

Y en Puerto-Rico ¿qué sucede? Allí los separatistas se confunden con los que llevan al nombre de radicales; y si el mal no se ataja á tiempo, posible es que tengamos que deplorar antes de un año desastres parecidos á los de Cuba. Pues ¿y en Filipinas? Allí sabido es que no somos mas que una influencia moral poderosísima, por que los españoles representan una poblacion sumamente exigua en comparacion con la indígena, y allí sin embargo se ha tratado de llevar tambien las ideas políticas que aquí prevalecen, desprestigiando el emblema de la autoridad, tan necesario para mandar en aquella lejana provincia.

Concluyo, señores, oponiéndome al proyecto de contestacion suplicando al Senado que acepte las modificaciones introducidas por esta enmienda.

El Sr. FIGUEROA: Designado por mis compañeros de comision para contestar al Sr. Mendez Vigo, he tenido que deferir á sus indicaciones, y voy á cumplir con mi deber, por grande que sea la dificultad de ocuparme de todos los puntos que ha abrazado el discurso de S. S.

S. S. ha empezado tratando de su situacion personal, con cuyo motivo ha hecho declaraciones, que si no eran necesarias en S. S., son convenientes, y el Senado las ha oido con mucho gusto.

S. S., que como diputado constituyente ha tomado parte en la obra de la legalidad creada por las últimas Cortes, no podia menos de declarar que la acta y la respecta. Pudo S. S. tener tales ó cuales tendencias durante la discusion; pero una vez realizada la obra, quiere, como nosotros, contribuir á su afluencia.

Peró dejando á un lado las declaraciones del señor Mendez Vigo, paso yo á ocuparme del resto de su discurso. S. S. ha tratado de una infinidad de cosas; pero yo habré de condensar sus observaciones en los tres puntos principales que han sido objeto de las enmiendas.

Que el estado de la cuestion de orden público no ha sido satisfactorio. Señores, creer que cuando los rios corren en calma vayan sus aguas de la misma manera que cuando la tempestad las desvora, no es posible; las revoluciones son en lo moral lo mismo que en lo físico; grandes perturbaciones, cuyos resultados tienen que sentirse. Cuando hay sacudimientos violentos, qué regla, qué orden hay para la marcha de las cosas? Todos deseamos el orden; pero el orden es el resultado de la existencia de determinadas instituciones que se representan en leyes; y cuando esas leyes se destruyen, el orden se subvierte.

Peró que esos orden debe restablecerse, es indudable, y así lo hemos procurado y lo hemos visto, pues desde la revolucion, la situacion del país se ha ido constantemente mejorando.

Lo primero que habia que hacer era restablecer la ley, y las Cortes Constituyentes, convocadas por el gobierno provisional, y de cuya reunion se dudaba por muchos, se reunieron, comprendieron sus tareas, y en tres meses dejaron acabada una Constitucion, obra de la transaccion de todos los partidos en aras de bien comun.

Pues bien; desde el momento que nació la ley, nació el orden; siendo este cada vez mas regular á medida que las Cortes iban creando leyes. El Sr. Mendez Vigo, que ha deplorado acontecimientos desgraciados en diversos puntos, debe ver lo que ocurrió en otros países en épocas revolucionarias, para compararlo con lo que aquí ha sucedido. Individuos de la familia destronada han per-

manecido en España, y otros de esa misma familia escogieron por palenque á Madrid para ventilar cuestiones personales sin que nadie les dijera nada. Estos y otros hechos prueban la fuerza y la senatez de la revolucion de Setiembre.

Peró se quejaba el Sr. Mendez Vigo de los desmanes de cierta fuerza pública muy importante para la conservacion del orden público, y yo creo que la expresion de S. S. ha ido mas lejos que su pensamiento, pues lo que se deducia de sus observaciones no puede seguramente justificarse el buen criterio de S. S. ¿Es que se ha capitulado con bandidos como se hacia en tiempo de Fernando VII? ¿Es que se han convertido en representantes de la fuerza pública los que antes eran bandidos? Pues eso no ha llegado á suceder en ninguna de nuestras épocas revolucionarias.

Lo que hay es que el bandidismo es una triste herencia de los tiempos pasados, y que cuando toma ciertas proporciones y llega á enseñorearse de ciertas comarcas, no hay quien se atreva á presentarse á declarar ante los jueces, los cuales tienen algunas veces que poner en libertad á los criminales por falta de pruebas para condenarlos. Y en tal estado de predominio, ¿quién puede estrañar que esos criminales quieran librar por la fuerza á sus compañeros aprehendidos?

Peró el orden, señores, va creciendo cada día, y hoy existe en el país un gran deseo de tranquilidad, hasta el punto de que hay un hecho que debe notarse. Por ciertas preocupaciones exageradas, muchas personas se han echado, como vulgarmente se dice, atrás, y algunos han penetrado en el recinto del partido tradicionalista. Mas ¿no ve el Sr. Mendez Vigo la oscilacion del péndulo? No ve S. S. que esos que corrian desolados en pos de ideas exageradas se van convirtiendo en una racon saludables, como lo demuestra el resultado de las últimas elecciones? Déjese que el péndulo siga su movimiento, y se desengañarán los tradicionalistas, como están desengañados ya muchos republicanos.

Respecto á las elecciones, de que tambien ha hablado el Sr. Mendez Vigo, solo diré una cosa. Siempre las últimas son en las que mas abusos, escándalos y crímenes se han cometido, como siempre el último invierno es el mas crudo. Pues yo voy á dar á S. S. un dato para juzgar sobre este punto. Antes las elecciones se hacian en las cabeceras de distrito electoral, que eran 351; hoy ha habido 10.000 mesas electorales. Pues comparando el número de crímenes que se dicen cometidos, encontraremos que no pasan de 50 las mesas en que han tenido lugar esos graves escándalos, esos sucesos que hayan causado muertes ó heridas á alguna persona, y nos convenceremos de que en las elecciones de otros tiempos los hubo en una proporcion igual, si no mayor que en las últimas.

Si los abusos y crímenes hubieran sido en 9.500 mesas, entonces con razon se habria sublevado el espíritu público; pero cuando han sido en tan corto número, decir que son las que en mas hechos de esa clase han ocurrido, es una asercion perfectamente gratuita.

El Sr. Mendez Vigo se ha fijado en la situacion de los ayuntamientos, que es lamentable, principalmente la del de Madrid.

Señores, España ha tenido siempre leyes municipales mucho mas liberales que Francia, y preciso es citar con elogio la organizacion llevada á cabo en este punto por un hombre ilustre del partido moderado, el señor marqués de Pidal. Pero las Cortes Constituyentes han dado un paso mas adelantado, haciendo otra ley en que la autonomia del municipio está consignada completamente, sin quebrantar de la unidad nacional. Sin embargo, para que esa organizacion fuese eficaz, falta el presupuesto municipal y que los pueblos tengan no solo libertad, sino posibilidad para gastar lo que crean conveniente, pues la legislacion anterior ponía tales trabas á los gastos, que dificultaba la marcha administrativa de los ayuntamientos.

Ahora bien; en la aplicacion de la nueva legislacion municipal, eminentemente descentralizadora, se ha tropezado con algunos inconvenientes, sobre todo en las grandes capitales, y es obra del tiempo y de la experiencia el ir corrigiendo y modificando lo que no se juzga conveniente.

Respecto á la cuestion de Cuba ha hecho el Sr. Mendez Vigo una manifestacion que honra á su lealtad, diciendo que no atribuia á este gobierno los males que allí deploramos.

En efecto, al ocurrir en España la revolucion de Setiembre, ya existia en Cuba la insurreccion, consecuencia del sistema político seguido anteriormente, y que hacia á aquellos habitantes mirar con recelo las promesas de la metrópoli. Yo siento que S. S. haya dicho terminantemente eso de que los hijos de españoles nacidos en Cuba sean enemigos de la madre patria: habrá algunos casos que confirmen lo que S. S. dice; pero hoy en Cuba muchos hijos de españoles que están dando evidentes pruebas de lo contrario.

Ni tampoco puede atribuirse á la mala eleccion que haya habido de empleados en tiempos anteriores la situacion de Cuba, ni es justo decir respecto del gobierno de la revolucion lo que las enmiendas consiguan sobre esta cuestion, pues lo que España ha hecho desde la revolucion de Setiembre para sofocar la insurreccion de Yara es un esfuerzo muy superior á lo que hizo Francia en circunstancias semejantes, siendo una prueba de la vitalidad de España y de su firme resolucion de no permitir que se separe aquel rico territorio.

Por lo demás, ni el Sr. Mendez Vigo ni yo hemos visitado aquel país, y formar desde aquí sin datos ciertos una opinion de lo que debe hacerse es aventurado. Yo por mi parte, y por lo que ha sucedido en Puerto-Rico, comprendo lo que debe esperarse en Cuba de adoptar igual sistema que en esa otra provincia. Y si respecto á Filipinas hay personas que han obrado de una manera determinada, de eso no pueden deducirse consecuencias generales; en hechos aislados no pueden fundarse acusaciones generales contra el gobierno. Si no procede bien el general que representa la autoridad suprema en Filipinas, lo que procede es que se le quite el mando; pero no hacer un cargo por su conducta al gobierno.

Ultimamente, tambien ha hecho algunas consideraciones el Sr. Mendez Vigo sobre la cuestion de Hacienda. No soy yo el que ha de tratar esa cuestion; pero como he tenido la suerte de estar al frente de ese departamento en momentos difíciles, consiguiendo llegar á través de todo género de obstáculos y contrariedades, hasta á conclusion del periodo constituyente con la eleccion de rey, lo cual creo que será siempre en mi vida privada un gran período; hallándome digo, en esas circunstancias, debo hacer algunas indicaciones.

Que el estado de la Hacienda no es bueno, nadie lo niega; que la deuda ha crecido después de la revolucion, es indudable; pero el Sr. Mendez Vigo debia haber dicho por qué ha habido ese aumento, cuya causa hay que buscarla en haber liquidado las deudas anteriores, así como en las que necesariamente ha traído consigo un sacudimiento como la revolucion de Setiembre. En esos momentos de revolucion todos piden orden, y sin embargo nadie quiere pagar; y yo puedo decir al señor Mendez Vigo que ha habido en Valladolid diputados provinciales que han aconsejado que no se pagaran las contribuciones para quitar fuerza al gobierno.

Peró si no se paga al gobierno, ¿cómo ha de cumplir este sus obligaciones? Y de ahí que muchas se hallen desatendidas. El Sr. Mendez Vigo, que se ocupa con talento y honra en negocios industriales, comprenderá bien cuánto se necesita para desarrollar una empresa, y que hay ocasiones en que es necesario hacer arreglos para poder atender á todos los compromisos. Pues esa situacion está condenada y agravada en un ministro de

Hacienda que se encuentra sin ingresos y con gastos penosos.

No quiero cansar mas la atencion del Senado: he contestado á las principales observaciones del Sr. Mendez Vigo, y concluyo rogando á la Cámara que desestime las enmiendas de S. S., que después de todo, no se comprende, porque S. S. no nos lo ha explicado, por qué son preferibles á los párrafos del proyecto de contestacion que la comision ha propuesto.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó, asegurando que é respetaba lo existente y no seria faccioso; pero no se adhería á lo que las Constituyentes habian determinado, ni aceptaba la responsabilidad de lo que él no habia contribuido á establecer.

Sostuvo que en las dos terceras partes de las diez mil mesas electorales se habian cometido abusos electorales.

El señor ministro de HACIENDA rectificó y habló de la cuestion de Cuba, por hallarse ausente el de Ultramar.

El Sr. FIGUEROA rectificó. Igualmente rectificó el Sr. Mendez Vigo, y dijo que no ha obrado con ligereza al manifestar que hay graves peligros acerca de la suerte de las provincias Ultramarinas, y que en cambio el ministro de Hacienda, si bien tenia mucha ciencia, tenia mucha experiencia.

El Sr. ministro de HACIENDA rectificó. El Sr. CALDERON COLLANTES hizo uso de la palabra para una alusion personal y dijo que apoyaba y aprobaba la conducta política del Sr. Aylar respecto de Ultramar, pero no la seguida por el Sr. Moret en el ministerio de Ultramar, que habia dado por resultado el mantener en aquellas islas la guerra civil.

El señor ministro de HACIENDA rectificó. No se tomó en consideracion la enmienda. Se suspendió esta discusion.

Orden del día para el miércoles. La discusion pendiente.

Se levantó la sesion. Eran las seis y media.

SECCION DE NOTICIAS.

En algunas alcaldías de distrito no admiten la cédula electoral ó el recibo de inquilinato para la entrega de la cédula de empadronamiento, sino que exigen el volante del alcalde de barrio: Tal practica es contraria al art. 4.º de la real orden de 14 de Abril último que dice: «Los vecinos que reclamen cédulas de pago no necesitan ninguna clase de comprobacion.»

En virtud de providencia dictada por el juzgado de primera instancia del distrito de Buenavista de esta capital, la direccion general de Reutas ha ordenado á los administradores de loterías devuelvan íntegro á los interesados el importe de los billetes de la rifa internacional de Pera, en Constantinopla, que hubiesen vendido en sus respectivas administraciones, previa entrega de los mismos billetes.

En nuestro artículo de 11 de la serie que lleva por epígrafe «Patentes de desempeño», perteneciente á nuestro número del sábado 29 de abril, por error de caja se omitió un renglon que fué justamente el correspondiente á la real carta del señor rey D. Carlos III, dirigida á mediados del siglo pasado, en el primer año de su reinado, al marqués de Zafra para la jura del príncipe de Asturias D. Carlos Antonio, renglon que decia así: «Del Partido á 25 de Enero de 1761». De otras erratas menores, como la del apellido *Sejando* en vez de *Lujando*, no hay que hacer mérito, pues son de las que suplen la ilustracion y buen sentido del lector.

Hemos leído con el mayor gusto el interesante opusculo que con el título de *Roma y el catolicismo* acaba de publicar el Sr. D. Carlos María Perier.

Sentimiento profundo, vasta erudicion, estudio detenido de las riquezas artísticas que encierra en su seno la *Ciudad Eterna*, son dotes que, esmaltadas con las galas de un estilo correcto y abundante, avaloran este trabajo que solo tiene un defecto, el de ser demasiado breve.

Lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

Parece que en los estados de América se ha desarrollado la afición á la pintura. Son muchos los cuadros que han salido de España de poco tiempo á esta parte para aquellos países, y creemos que con el tiempo no nos quedarán ni restos de nuestras mejores obras; si aquí se siguen teniendo en tan poca estima.

El nombramiento de D. Juan Manuel Pereira, para enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en China, Cochinchina y Annam, deja una vacante de senador en Pontevedra y la de diputado por Redondela, en la misma provincia.

La manifestacion popular que ha de tener lugar hoy para conmemorar el Dos de Mayo, saldrá á las cuatro y media del sitio denominado el Quemadero, situado en las afueras de la puerta de Puencarral.

Parece que el ex-general Contreras, que debe haber llegado esta mañana á Madrid, le será ofrecido un puesto decoroso en alguna empresa particular, para lo que practican gestiones varios amigos suyos que conocen lo poco ventajoso de su posicion, perdido el sueldo que disfrutaba como general, circunstancia que hace resaltar mas la entereza de su carácter.

Anteayer se aseguraba que el general carlista Marconell, que hace algun tiempo desembarcó en Torrejón, ha vuelto á penetrar en España y se halla en las inmediaciones de Orihuela, donde la guardia civil practica activas pesquisas para dar con él. Supóhese que su venida tenga relacion con los planes que se atribuyen á los carlistas.

El ministro de Hacienda, que ha recibido un telegrama alarmante sobre la langosta en Badajoz, ha convocado á los diputados y senadores de dicha provincia para tratar de los medios de arbitrar recursos con que acudir á la estirpacion de esta plaga. Pero parece que no se ha llegado á resultado práctico por las dificultades que hay para hallar dinero.

El Puente de Alcala dice que la muerte del general Falcon y la eleccion á capitanes generales de los tenientes generales D. Felipe Rivero, D. Martín Iriarte y D. Fernando Fernandez de Córdova, que parece acordada, producirán dos ascensos á tenientes generales, para uno de los cuales recomiendan al mariscal de campo don Simon de la Torre.

Ayer volvió á encargarse de la subsecretaria del ministerio de la Guerra el general Pieltain.

El jueves se verificará en el teatro de los Bufos Arderius el beneficio del Sr. Orejon, poniéndose en escena la zarzuela en tres actos *Barba Azul*, y un baile en que la señora Lamy ejecutará nuevos y notables pasos.

Anteayer tuvo lugar en el teatro de la Alhambra el beneficio de la inspirada actriz doña María Rodríguez. Se pusieron en escena dos dramas, el uno titulado *Cataluña independiente*, y el otro titulado *El Proscrito*. El Sr. Vallejo, autor del primero, fué llamado al palco escénico, así como el Sr. Blanco, autor de *El Proscrito*, que fué obsequiado con una corona, en medio de los bravos y ruidosos aplausos de la escogida y numerosa concurrencia que llenaba las localidades. También a la beneficiada le arrojaron ramilletes, palomas y dos lindas guiraldas.

La Gaceta de ayer publica el escalafon provisional de los empleados no periciales de aduanas, formado con arreglo á las disposiciones vigentes.

La direccion general de Beneficencia, sanidad y establecimientos penales, publica en la Gaceta una nota de las temporadas en que están abiertos los establecimientos de baños y aguas minerales, denominacion y clasificacion de estas, nombre del médico director, residencia del mismo y concurrencia segun las memorias del año anterior.

En vista de una consulta de la junta provincial de primera enseñanza de Teruel, la direccion general de Instruccion publica ha resuelto que los maestros que hubieren ingresado en la carrera por oposicion y se hallen en aptitud de poder aspirar al ascenso inmediato, con arreglo á lo dispuesto en la regia 40 de la orden de 1.º de Abril de 1870, tienen derecho, sin necesidad de nuevos ejercicios, al aumento de sueldo á que se refiere la real orden de 27 de febrero de 1864 por causa del de poblacion con arreglo al censo oficial.

El 16 de Mayo próximo á las tres de la tarde darán principio en el salon de grados de la facultad de ciencias de la universidad Central los ejercicios de oposicion á la cátedra de física matemática vacante en la misma.

Ha sido nombrado vocal del tribunal de oposiciones D. Eduardo Mariategui en reemplazo de D. Hildefonso Sierra que ha renunciado dicho cargo.

El alcalde primero de esta capital ha dictado por medio de un bando que se ha fijado en los sitios de costumbre, varias disposiciones para que desde 1.º al 31 del actual se verifique el reconocimiento de todos los pesos y medidas que se presentan al fiel contraste, así como al resello de los que reúnan las circunstancias de la ley.

Ayer tarde á las cuatro, los diputados, senadores y miembros de la junta central carlista, fueron á colocar en el monumento del Dos de Mayo la corona que han dedicado á la memoria de las víctimas. La llevaban cuatro mozos, porque es de gran tamaño, cubierta con una gasa morada. Las cintas son de los colores nacionales. No ha ofrecido el acto incidente alguno digno de mención especial. Dicese que el ayuntamiento ó no sabemos qué autoridad, ha mandado que se quitan de la corona unos adornos de flores de lis como signo borbónico.

Hoy tendrán lugar en la iglesia de la Encarnación á las nueve de la mañana las honras fúnebres que bajo la presidencia del almirantazgo se celebrarán por los que perecieron en la campaña del Pacifico, y mas especialmente en el combate del Callao.

Las actas pendientes de discusion del número de las no declaradas graves, son las de Talavera, Villarcayo, Celanova, Bande, Santa Coloma de Farnes, Roquetas, Almedrales, Llerida, Valls, Bribiesca, Puerto de Santa Maria, Logroño, Liria y Borjas. Todos estos, menos los cuatro últimos, tienen voto particular.

Los diputados de oposicion designados para asistir á las funciones del Dos de Mayo y la de los marinos en conmemoracion del combate del Callao, han acordado no asistir á una ni á otra.

SECCION DE PROVINCIAS.

Señor director de El Eco de España.

Cornúa 27 de Abril de 1871.

Muy señor mio y correligionario: El lunes 24 tuvo lugar en esta capitania general el consejo de guerra de oficiales generales para sentenciar al comandante capitán de la guardia civil de Lugo D. Manuel Pardo por no haber querido jurar á D. Amadeo.

Componian este como presidente por haberse evadido, segun dicen, el capitán general del distrito y otro general que de cuartel se halla en esta, el escelsísimo señor brigadier de ingenieros Sr. Burriel, y vocales los de igual clase Sres. Pargo, Mendiri, San Martin y Muñoz, con los coroneles Sres. Ibañez y Davan.

Empezó el fiscal comandante de la guardia civil don Francisco Blasco la lectura del proceso, y es de lamentar no leyera mejor de lo que lo hace (sin duda por estar mal escrito), pues de no ser así, dándole á lo que leía el sentido que debiera en la confesion con cargos del supuesto reo, hubieran encontrado los jueces una defensa que por sí sola bastaría para absolver al capitán Pardo, porque son tantas y tan sólidas las razones poderosas que aduce, que en vano sería buscar pena alguna que pudiese aplicarse por el delito que se le imputa en ningún Código ni civil ni militar.

Concluida la lectura del proceso, dió principio la defensa echó por el dignísimo señor coronel teniente coronel de artillería D. Joaquín Loriga Taboada, que en la imposibilidad de poderse la mandar hoy, les diré que ha llamado la atencion de cuantos presenciaron el consejo, que eran todos los jefes y oficiales de guarnicion en esta plaza.

Es un lenguaje puramente militar, y en persona tan autorizada y de tan vastos conocimientos como el señor Loriga, era de esperar, como sucedió, que sus grandes argumentos irrefutables, dieran un buen éxito, corriendo sus esfuerzos.

El resultado tardó en saberse por aquello de que «las cosas de palacio van muy despacio», y este ha sido el motivo de no comunicárselo á VV. antes: hoy es ya conocido, y la pena impuesta es la de ser *separado del servicio*, sentencia que por su carácter de *ejecutoria*, ha sido notificada hoy al acusado. La circunstancia de causar *ejecutoria*, revela que el capitán Pardo no ha perdido su empleo, y como al mismo tiempo parece que en la *ejecucion* de la sentencia se manda darle de baja en la nómina de reemplazo, sin fijar cuál va á ser su ulterior situacion, resulta el caso fenomenal de que este militar quede tal cual era comandante capitán, sin que por otra parte sepa nadie el cuerpo á que pertenece ni la nómina en que ha de justificarse.

Si se examinasen detenidamente este proceso, crean ustedes no sería de todos los ya famosos que por iguales causas se han formado, el que presentara menos campo para poder comprender una vez mas lo absurdo é ilegal que ha sido el gobierno con todos los que en este caso se han encontrado. Día llegará en que estos procesos vean la luz pública, y el país entonces juzgará hasta dónde ha llevado á los hombres de la gloriosa el desprecio á la ordenanza y á la Constitución por ellos mismos formada.

No molesta por hoy mas su atencion su afectísimo y guro servidor Q. B. S. M.

He aquí los robos sacrilegos efectuados é intentados últimamente en la provincia de la Coruña:

En la noche del domingo último, ha sido robada la iglesia de Santa Maria de Rutis (Vilaboa), perteneciente al ayuntamiento de Culleredo, llevándose los ladrones el cáliz, el copon, seis candeleros y una cruz de plata y 25 duros que habia en los cepillos.

A pesar de las diligencias practicadas hasta la fecha, no ha sido posible averiguar quienes hayan sido los autores del mencionado delito.

—En el partido de Puente deume, han sido robadas tambien las iglesias de Villarmayor y Bemantes, llevándose los ladrones varios objetos de plata pertenecientes á las vírgenes de aquellas iglesias.

—Parece tambien que en la iglesia del Búrgo, se ha intentado hacer otro tanto que en las anteriores, afortunadamente sin resultado favorable para los ladrones.

Hé aquí en qué términos da cuenta del conato de asesinato contra el presidente de la junta católica-monárquica de Llerida. *La Voz Católica*, diario de la localidad.

«Ayer al anochecer á la entrada del paseo de Cádiz conocido con el nombre de plaza de Fernando, se cometió un vil atentado contra la persona de nuestro querido amigo y correligionario D. Juan Mestre y Tudela quien recibió un violento golpe en el antebrazo, segun se dice de un trabuco. Las autoridades y los numerosos amigos del paciente, se han apresurado á enterarse de su estado que, gracias á la Providencia, no ofrece por ahora gravedad, apareciendo una fuerte confusion segun el dictamen de los facultativos que han efectuado la primera cura. No damos por hoy mas pormenores porque, segun creemos, el hecho se halla ya bajo el dominio del tribunal competente. Deseamos á nuestro buen amigo un pronto y completo restablecimiento.»

«Siempre estermínio; siempre sangría...»

Esciben de San Sebastian que es tal la afluencia de forasteros que ha acudido este año, que entre estos y as-personas que con anticipacion las tienen alquiladas no han dejado disponible ni una sola habitacion para la próxima temporada de verano. El mayor número de viajeros procede de la vecina república.

El alcalde de Hornillos (Valladolid) fué herido en la noche del 25 del pasado de dos navajas, al querer apaciguar á dos sujetos que estaban riñendo.

Ha salido de Sevilla, con direccion á los baños de Arehena, el capitán general de aquel distrito militar D. Ramon Makenna.

La Internacional ha publicado un manifiesto en Valencia firmado por los individuos del consejo que esta sociedad tiene en Madrid, en cuyo documento se hace referencia á las huelgas de Barcelona, Valencia y Santander, que el consejo aprueba y considera justas y legítimas. Acto continuo el consejo implora el auxilio de todos los obreros en favor de aquellos de sus compañeros que se encuentran sin trabajo por consecuencia de las huelgas.

A propósito de *La Internacional*, leemos en *Las Provincias* de Valencia del sábado:

«No hay duda que Valencia es una de las capitales de España mas trabajadas por los socialistas de *La Internacional*.

A las noticias que hemos dado estos dias sobre las gestiones de esta sociedad, hemos de añadir la reunion convocada para mañana de los trabajadores de carpintería y ebanistería, á los cuales se ha dirigido la *Internacional* por medio de una calurosa escitacion que ayer estaba fijada á las esquinas, y en la cual se emplean las acostumbradas exageraciones acerca de la tiranía que pesa sobre los obreros, el abandono en que estos se encuentran y la necesidad en que se hallan de reunirse para su emancipacion.

No dice el manifiesto que se propondrá á los carpinteros y ebanistas en esta reunion: pero dadas las tendencias de la *Internacional* y el lenguaje apasionado y violento de aquel documento, es de temer que se induzca á estos trabajadores en la errónea senda de las utopias comunistas. Sentimos, por otra parte, que la reserva que se han impuesto los internacionales valencianos, no nos permita conocer exactamente el resultado de la reunion de mañana.»

Los periódicos de Canarias que recibimos ayer nos enteran de que el día 16 se verificó la eleccion de senadores en Santa Cruz de Tenerife:

«Las oposiciones acordaron no tomar parte en la lucha, resultando solo algunos votos sueltos en favor de varios individuos de la minoría republicana.

Fueron electos senadores los Sres. D. Manuel Coll, D. Francisco Montevedre, D. Antonio Lopez Botas y D. Juan B. Antequera.

Contra la capacidad legal del Sr. Lopez Botas se presentó una protesta suscrita por varios diputados y compromisarios y documentada con una certificación de la administracion económica de la provincia.

La mesa, arrojando la responsabilidad que le cabe, conforme el artículo 173, num. 11 de la ley electoral, se negó á consignar dicha protesta en el acta y á unirla á ella.

De todo dió fé un notario que se hallaba presente.

—Ha dispuesto el capitán general de la provincia que recorran la isla de Tenerife algunas partidas del batallón provisional con objeto de aprehender varios individuos que han desertado de los cuerpos de milicias provinciales.

—Se hallan arrestados en la cárcel pública de Santa Cruz D. Ezequiel Lopez y D. Tomás Cabrera y Cardona, redactores de *La Boanovacion*.

—Ha sido nombrado vicecónsul de la república de los Estados Unidos en Santa Cruz el Sr. H. B. Mac Kay.

—D. Manuel Toledo y Muñoz ha sido nombrado auditor de guerra de la capitania general de las islas.

—Ha sido nombrado segundo ayudante de la plaza de Las Palmas de Gran Canaria el teniente D. Mariano Belango.

Hoy tienen acordado los republicanos de Valencia hacer una manifestacion pública en honra de las víctimas del dos de Mayo.

Han debido salir de Sevilla cuatro compañías de los cuerpos de la guarnicion con direccion de Menjíbar para ayudar á los trabajos de la estacion de la langosta.

Tambien de Córdoba han salido mas fuerzas del ejército para las distintas comarcas de la provincia, víctimas de la plaga de la langosta.

El pasado lunes apareció en las márgenes del río Júcar, cerca del pueblo Tous, el vecino de Dos-Agnas Juan Martinez, de cuya desaparicion y muerte nos ocupamos hace pocos dias. Sin duda los asesinos le arrojaron al río, y sus aguas le arrastraron hasta el sitio donde se ha hallado el cadáver bastante maltratado.

En Valencia ha sido objeto de muchos comentarios estos últimos dias la desaparicion de una persona muy conocida á quien se supone secuestrada en el camino del Grao á un almacén cercano á Valencia.

Las Provincias, en su número del sábado, niega el hecho; pero *Las Provincias* del domingo al copiar lo di-

cho por el primer colega, concluye diciendo que el hecho es cierto, segun se dice.

En *El Panamá*, periódico de Villafranca, leemos las dos siguientes noticias:

«El martes fueron conducidos á esta villa por la guardia civil dos presos, suponiéndoseles estar afiliados á la partida de malhechores que tan conternados tiene á los habitantes de esta comarca, y que últimamente ha asaltado las casas rectorales de Las Cabañas y Subirats y la de un propietario del término de Gelida. ¡Lástima de mozos de la Escudra! Lo repetiremos por centésima vez: la impunidad fomenta los delitos, y por cada uno de ellos que queda sin pronto y severo castigo, se da lugar á la comision de otros diez mas.»

«A la temprana hora de las nueve y cuarto de la noche de anteayer se intentó robar las casas de los conocidos propietarios del vecino pueblo de La Granuda, Sres. Roig é Insenser, situados en el casco de la poblacion; habiendo logrado ya los bandidos penetrar en la primera de las citadas casas, cuando se dejó oír la imponente campana de somaten, que los ahuyentó luego.»

La *Ciudad de Tortosa* publica las esposiciones que un buen número de vecinos de aquella poblacion ha dirigido al gobernador civil de la provincia pidiendo que mande suspender acto continuo las operaciones del amillaramiento de la riqueza imposible existente en aquel distrito municipal, dispuesto por el ayuntamiento, así como el cobro del repartimiento acordado para costear las indicadas operaciones.

SECCION EXTRANJERA.

El telégrafo nos adelanta muchas y diversas noticias acerca de París. De todas ellas resulta que las tropas sitiadoras progresan en sus operaciones contra la plaza. El fuerte de Issy, que no hacia fuego de cuatro dias á esta parte, debe hallarse sin defensa posible cuando se anuncia su rendicion. Verdaz es que estas versiones no siempre se confirman; pero es lo cierto que en el frente Sur de París, las baterías de sitio han conseguido notables resultados á pesar del fuego mortífero del fuerte de Vanves.

Pero tambien es cierto que el punto mas formidable de los parisienses es ahora el Point de Jour. Allí han reunido muchos medios de destruccion. Además de las baterías de posicion tienen cuatro locomotoras blindadas sobre el viaducto del camino de hierro y una cañonera que al abrigo de este, carga la pieza de que hace uso sin que los sitiadores puedan molestarlo. De este modo arroja sus proyectiles impunemente, mientras otros cañoneras y una batería flotante hacen un fuego verdaderamente infernal sobre la posicion de Breteuil. Por aquel lado, pues, los sitiadores no adelantan y tampoco se sabe que hayan conseguido ventajas en la puerta Maillot y en Asnières.

En cambio, los cañones del Mont-Valerien lanzan bombas sobre París, principalmente en la parte Sudoeste de aquella capital.

Muchas han caído ya en la proximidad del arco de la Estrella; otras en la embajada otomana que está en la calle de Presbourg, y tambien en la plaza de Wagram.

París sufre hoy de los franceses lo que no sufrió de parte de los prusianos, y lo peor de todo es que se halla amenazado de una verdadera catástrofe por parte de los demagogos que allí imperan, para quienes el descalace de la situacion no puede ofrecer garantías de seguridad en el triunfo de su causa.

Así es que la division ha estallado entre ellos, lo mismo entre los jefes que entre los batallones de la Guardia nacional, y una vez declarado el cáncer sus consecuencias fatales son infalibles.

El 27 continuó el fuego de artillería contra los fuertes del Mediodía de París, defendidos por los insurrectos con igual intensidad que en los dias anteriores.

Los diarios de Versalles consideran la toma de Moulineux como de grande importancia, bajo el punto de vista del asalto que se prepara contra el fuerte de Issy, cuyos fuegos estaban casi apagados. Esa posicion se halla á pocas centenas de metros del fuerte y la barrica en ella construida puede considerarse como una de las obras avanzadas que protegian su aproche. Desde Moulineux puede dispararse con seguridad contra lo que sirven las baterías del fuerte, el cual es objetivo á la vez de las baterías de Meudon de Chatillon y de las volantes establecidas en varios puntos cercanos. Desde Moulineux deberán los versalleses avanzar, bajando hasta Chateau-du-parc y atrincherarse allí. Créese que no pasen muchos dias sin dar el asalto al fuerte de Issy, en el que se habian abierto ya varias brechas.

En la noche del 26 al 27 los guardias nacionales de los fuertes, persuadidos de que en el reducido de Chatillon no habia mas de 500 hombres, lo atacaron con algunos batallones y dos ametralladoras; pero despues de una lucha bastante viva y sangrienta, fueron rechazados.

Para defender los tres fuertes de Issy, Vanves y Montrouge, no habia mas que 4.000 hombres. No se comprende que las tropas no se han apoderado ya de ellos. Seguramente, es porque no han querido.

En cambio continúa el bombardeo con creciente furia, y como los federales han tenido la buena idea de artillar el bastion de la puerta Vaugirard, las baterías contrarias han empezado á lanzar bombas contra el barrio de ese nombre, uno de los mas pobres de París. El páñico y el desórden son indescriptibles entre los infelices habitantes.

El discurso pronunciado por M. Thiers en la Asamblea el 27, y del cual se ha hecho en la imprenta del gobierno de Versalles una numerosa edicion especial, ha procurado dar la seguridad de que ya está reorganizado un poderoso ejército, fuerte por el número y por la disciplina. Al mismo tiempo, el jefe del poder ejecutivo ha afirmado que en París no hay soldados desertores, sino en cortísimo número, y que son tambien muy pocos los insurrectos dignos de ejemplar castigo.

Pero si tan poderoso es el ejército de Versalles, y tan escasos y tan malos los elementos de la insurreccion, ¿por qué se pasan las semanas y los meses sin lograr un resultado? ¿por qué hay necesidad de un sitio en regla, de bombardeos, de destruccion de pueblos enteros, como Neuilly, y de trabajos de aproche, como si se luchase contra el extranjero?

Lo peor sería que, en efecto, basten algunos pocos discolos para producir tan honda perturbacion en la marcha política de la Europa, y tan espantosos desastres en la suerte de la Francia. Habría, ó, mejor dicho, hay en este hecho un gravísimo síntoma del mal estar que aqueja á la sociedad europea en nuestros dias.

M. Picard ha dirigido á los prefectos de Francia la circular siguiente:

«Señor prefecto: Las elecciones de 30 de Abril van á restituir á los municipios los Consejos elegidos que forman la base de nuestras instituciones municipales.

La Asamblea nacional ha querido que esas elecciones se hiciesen libremente, y no pudiesen considerarse, en modo alguno, como la obra de un partido.

El gobierno no tiene otro pensamiento, y os recomienda que cuideis de que la libertad de los electores sea completa. No os impone otro deber que el de asegurar el pleno ejercicio de la ley.

Realizadas las elecciones municipales de 30 de Abril

con calma y discernimiento, serán una manifestacion brillante de la soberanía nacional tan audazmente ultrajada en varios puntos de Francia.

Enfrente de un poder municipal ordenado, constituido solemnemente en todas partes como una garantía de la libertad individual y de los derechos de los ciudadanos, bastará poner, para anonadarlos, las pretensiones de los agitadores que en nombre de la Commune han osado poner la mano en los bienes ajenos é instalar en su provecho la mas desastrosa de las dictaduras.

Donde quiera que penetren los escritos de esos hombres pródigos en falsas noticias, pondreis el mayor cuidado en que sean publicados los actos del gobierno y las deliberaciones de la Asamblea, hasta por medio de carteles. La opinion no podría vacilar sobre los dolorosos acontecimientos de París sino en el caso de ser sorprendida.

Conociendo los hechos no confundiré con hombres de partido á los criminales que se se han aprovechado de nuestros reveses para organizar la guerra civil y que se han abrigado bajo los baluartes de París para cometer escesos que deshonran para siempre su causa.

La votacion que se abrió el 30 de Abril en toda Francia, responde á los que se atreven á acusar á la Asamblea de que rechaza á los pueblos sus libertades municipales.

Si los agentes ó los cómplices de esos hombres intentasen aprovecharse de las elecciones para renovar sus tentativas de desórden, procederéis con la mayor energía á reprimirlas, y no os faltará el concurso de los buenos ciudadanos perturbados en el ejercicio de su derecho.

Apartando el gobierno de la república á sus funcionarios de toda intervencion en las luchas electorales, se cree en el caso de exigir de ellos una vigilancia y una autoridad mas grandes para la conservacion del órden público y de la libertad de los electores.

Las elecciones municipales serán pronto seguidas de las elecciones complementarias de la Asamblea y de las elecciones de los consejos generales.

La representacion libre y ordenada quedará así reconstituida; la Asamblea que representa á la Francia se hallará rodeada de cuerpos electivos y no habrá ya pretexto alguno para las empresas dirigidas contra nuestras instituciones.

Fuera de los representantes de la soberanía nacional no hay mas que facciosos; en las vías á que algunos ambiciosos querrian arrastrar al país no hay mas que desórden, saqueo y anarquía. Y al dia siguiente de nuestros reveses, cuando el extranjero ocupa nuestros departamentos, cuando se halla retenido en ellos por el hecho mismo de la sedicion, no olvidemos que no se trata solo del reposo, sino de la independencia de la Francia.

Recordad á los detractores de la Asamblea que durante su breve dictadura, esos hombres, tan solícitos en aducir hoy sus pretendidas reivindicaciones, no han temido atentar contra nuestras libertades, suprimir los cuerpos electivos y concentrar en sus manos un poder sin fiscalizacion. Su buena fé será juzgada por el contraste de sus actos y de su lenguaje.

Os conformareis con las intenciones y con el pensamiento del gobierno dando ejemplo de un respeto escrupuloso al derecho de todos y no haciendo de él otra distincion que la que debe hacerse entre los ciudadanos que observan la ley y los que la infringen.—E. Picard.

Hé aquí cómo la *Patrie* pinta la situacion de Francia: «Hay para un francés y aun para cualquier observador desapasionado cosa mas triste y desgarradora que un paseo por las calles centrales de París? Es casi increíble. Recordad á las tres de la tarde toda la linea de los boulevares desde la calle Rivoli hasta la Magdalena, colocados en medio de la calle y contemplad esa larga faja blanca que se estiende á vuestra vista. Hay momentos en que está absolutamente desierta, ni un coche, ni un carro, nada; es el aspecto que París solia tener á las tres de la noche. Por las aceras algunos escasos transeúntes, ó mas bien, algunas sombras se deslizan á lo largo de las tiendas, cerradas las unas, solitarias las demás. Y cada día la tristeza aumenta, cada día la soledad es mas absoluta. El ánimo oprimido echa de menos las épocas mas infelices. ¿Dónde está el bienhadado París del sitio, el París hambriento, pero firme, animado, exaltado por el patriotismo, por la esperanza de la victoria, por los sueños gloriosos de venganza y en todo caso por el sentimiento del deber cumplido? ¿Quién no nos devolviera la época de las catacumbas! ¿quién tornase el mes de Abril de 1871 en mes de Diciembre de 1870?

París entonces era Amberes, era Zaragoza, era Sebastopol; París hoy es Lacedemonia decayida, es Cartago vencido, y quién sabe si mañana será Pompeya...

Y no es París la única ciudad donde reina la desolacion: tan sombrío y lamentable como el cuadro que acabamos de bosquejar, es el que los viajeros trazan de las provincias. En todas partes el trabajo está suspendido; la vida social é industrial se ha estinguido; todo el mundo aguarda, todo el mundo espera, y cada día que pasa es un nuevo desengaño, es un nuevo aplazamiento; Francia se muere, y aun hay quien dice: Francia ha muerto. Porque no es solo en el interior donde nos ha tocado en suerte el sufrimiento físico y moral. Tambien en el extranjero recogemos desdenes é insultos. Ved esa Italia que hemos creído con nuestra sangre y reconstruido con nuestros tesoros, inaugurando entonces en medio de la gloria la serie de gracias que debian conducirnos á la situacion actual; ved ese rey de Cerdeña, á quien hicimos soberano poderoso, no acaba de tratar con supremo desdenado á nuestro ministro en su corte? Entretanto, Prusia nos espía y nos recuerda nuestras deudas, Inglaterra no mira con lástima, Rusia no se ocupa para nada de nosotros, Austria nos complace, y la compasion que inspiramos es nuestro único, aunque amargo consuelo.

Agonia de la fortuna pública, agonia del honor nacional, tal es hoy la situacion de Francia.»

Las negociaciones para el tratado definitivo de paz han sufrido una interrupcion que no ha sido ocasionada por Francia. El acuerdo ha sido completo en las cuestiones políticas y militares; al abordar las económicas, los hombres especiales de ambos países contratanes han celebrado muchas conferencias y han acabado por proponer un sistema misto, cuya aplicacion les ha parecido fácil y sencilla.

Comunióse inmediatamente á Berlín el resultado del examen especial hecho por los plenipotenciarios, y la órden que se recibió de la cancillería prusiana fué la de suspender las sesiones.

Esta respuesta ha sorprendido mucho. Háse explicado por la necesidad en que se habia visto el gobierno prusiano de consultar á las Cámaras ó tribunales de Comercio de las diferentes países; pero esa explicacion no es muy fundada, pues las Cámaras han emitido ya su parecer sobre las cuestiones que se discuten, y el plenipotenciario prusiano habia obtenido del gobierno francés que se tuviese en cuenta esa opinion.

La verdad es que el canceller federal desea, en interés de su política y de sus planes que el tratado definitivo no se firme en estos momentos, y los motivos que ha dado son meros pretextos.

Leemos en una carta de Florencia:

«El comisario de Roma, Sr. Gadda, ha sido llamado nuevamente para oír de su propia boca en qué estado

se hallan las obras para la instalacion de las oficinas de los ministerios.

El gobierno se encuentra en una alternativa bien singular. Ha prometido y se ha obligado por medio de una ley á verificar la traslacion de la capital en el mes de Julio; ha hecho para ello todo lo que era humanamente posible, pero ha reconocido que tenia que luchar con dificultades insuperables. Es imposible que para el mes de Julio estén dispuestos ni aun los locales para las dos Cámaras.

El Sr. Sella, que ha dicho que el Parlamento debería votar los presupuestos en el mes de Julio en Roma, quisiera que pudiese obtenerse este resultado y hasta se halla dispuesto á contentarse con una representacion de aparato, con tal que pudiera decirse: *Ya estamos aquí*. Pero algunos de sus colegas temen precisamente dar al mundo este espectáculo, y preferirian una dilacion de algunos meses.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del Domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el decreto que admitiendo la dimision del cargo de jefe del cuarto militar de D. Amadeo, al teniente general D. Juan Zavala y de la Puente, marqués de Sierra Ballones.

Por el ministerio de Hacienda se ha concedido el ayuntamiento de Madrid un nuevo plazo que vencerá el 20 de Mayo próximo para que pueda terminar el reparto de las cédulas de empadronamiento.

Gaceta del Lunes.

Por decreto expedido por la presidencia del consejo en 29 del pasado se nombra capitán general, gobernador superior civil de la isla de Cuba, al teniente general don Blas de Villate y de la Hera, conde de Valmaseda, que desempeña los citados cargos interinamente.

Por decreto de 30 del pasado dispone el ministerio de la Gobernacion que en los dias 21 de Mayo y siguientes se proceda á la eleccion de diputado á Cortes en el distrito de Huete (Cuenca) por haber obtenido el que lo era electo por el cargo de senador.

—Por real órden fecha 12 del pasado ha resultado el ministerio de la Gobernacion que se saque á subasta la adquisicion de 218 portes de primera dimension y 2.538 de segunda para la construccion de las líneas telegráficas que han de empalmar los cables de las Baleares, con arreglo al pliego de condiciones que á continuacion inserta el diario oficial, debiendo mediar solamente veinte dias entre el anuncio y el acto en atencion á la urgencia con que se necesita disponer del estado material.

—Por otra real órden del ministerio se dispone la suspension del alistamiento para Ultramar, segun anunciamos á nuestros lectores en uno de nuestros anteriores números.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.º

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 29.	del 1.º
3 por 100 consolidado.....	25-85	27-05
Id. pequeño.....	27-00	27-15
Id. fin corriente.....	00-00	27-10
Id. exterior.....	32-75	32-95
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Denda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	23-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	98-00	98-00
Banco de España.....	159-00	000-00
Bonos del Tesoro.....	75-60	76-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-40	50-60
Id. nuevas.....	50-10	50-25
Id. de 20.000.....	50-00	50-30
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	72-50	72-50
Agosto de 1852.....	00-00	00-0